

**Universidad de Montemorelos
Escuela Normal Montemorelos**

"Profesora Carmen A. Rodríguez"



**MI EXPERIENCIA DOCENTE AL TRABAJAR CON LA INTEGRACIÓN DE VALORES PARA
FORMAR A HOMBRES Y MUJERES DE BIEN "JARDÍN DE NIÑOS GABRIELA MISTRAL"**
Línea Temática 1 : Experiencias de trabajo.

Documento Recepcional
Presentado en cumplimiento parcial de los requisitos para obtener el título de:
Licenciada en Educación Preescolar

Por:
Carmen Juárez Ángel

CIB
Ej.1



Julio 2008



MONTEMORELOS, N.L. MEXICO

Universidad de Montemorelos
Escuela Normal Montemorelos

"Profesora Carmen A. Rodríguez"



MI EXPERIENCIA DOCENTE AL TRABAJAR CON LA INTEGRACIÓN DE VALORES PARA
FORMAR A HOMBRES Y MUJERES DE BIEN "JARDÍN DE NIÑOS GABRIELA MISTRAL"
Línea Temática 1 : Experiencias de trabajo.

Documento Recepcional

Presentado en cumplimiento parcial de los requisitos para obtener el título de:
Licenciada en Educación Preescolar

Por:

Carmen Juárez Ángel

Julio 2008

007224

DICTAMEN

La que suscribe Mtra. Loyda Elizabeth Dzul Ramírez, Presidenta de la Comisión de Exámenes Receptorales de la Licenciatura en Educación Preescolar de la Escuela Normal Montemorelos "Profra. Carmen A. de Rodríguez", en la ciudad de Montemorelos, Nuevo León, a los dos días del mes de junio del 2008, hace constar que:

CARMEN JUAREZ ANGEL

Ha culminado su Documento Receptorial, cumpliendo con los requisitos que establece el instructivo de Titulación para las escuelas del Subsistema de Educación Normal; y al constatar que su documento receptorial ha sido aprobado por su asesor, esta comisión otorga el Visto Bueno para que se continúe con el proceso de Examen Profesional.

Atentamente

Mtra. Loyda Elizabeth Dzul Ramírez
Presidenta de la Comisión de Exámenes Profesionales
Licenciatura en Educación Preescolar

Yo: Carmen Juárez Ángel

Autorizo a la Escuela Normal Montemorelos "Prof. Carmen A. de Rodríguez", para reproducir este estudio, parcial o totalmente con propósitos profesionales, entendiendo que de ninguna manera se utilizará para fines lucrativos de alguna persona o institución.

Firma

Montemorelos Nuevo León México

Julio 2008

DEDICATORIA

A Dios, por ser el autor de mi vida, por darme fuerza, sabiduría y la capacidad necesaria, para culminar mis sueños de prepararme, para guiar el sendero de sus tiernos corderitos.

A mí Redentor, por ser mi mayor ejemplo, y darme al Espíritu Santo, quien me ha guiado y consolado, durante mis años de estudios.

A mi madre y a mis hermanos, por creer en mí y el apoyo moral que siempre me han brindado.

A mis queridos maestros, por el cariño y la paciencia con que me han enseñado, a través de los años.

A mis amigos, que han sido un fuerte apoyo en los momentos más difíciles. Y se que siempre puedo contar con ellos.

AGRADEDECIMIENTO

A Dios, por su gran amor y tierno cuidado con que me ha guiado. Por hacer realidad mis sueños y porque siempre está conmigo.

A mi madre, por su amor abnegado, por creer en mí, por apoyarme moralmente y por cada una de las oraciones que a diario hace por mí. Gracias Dios, por darme la mejor madre del mundo. ¡Te quiero mamá!

A todos mis hermanos, porque fueron la motivación que necesité, para seguir adelante, por el amor y apoyo incondicional que siempre me han brindado. ¡Gracias queridos hermanos! ¡Les amo mucho!

A mis maestros, que con paciencia y cariño me enseñaron. Gracias maestra Anita Castillo, por creer en mí y por todo el cariño y apoyo incondicional, que siempre me brindaba. ¡Gracias querida maestra!

Profita Betty Dzul, Gracias por ser mi maestra, por su cariño y paciencia y por animarme a seguir adelante. ¡Gracias profita por ayudarme a lograrlo!

A mi maestra Olguita, por enseñarme a ser maestra y por darme la oportunidad de vivir esa experiencia.

A mis niños preciosos, por formar parte importante en este proceso de aprendizaje y por ser parte de mi experiencia en el aula de clase.

A todas las maravillosas personas, que de una u otra manera, han marcado mi vida. Gracias a todos por su amor y cariño y por estar a mi lado. Familia Martínez, maestra Ocampo, familia Carpintero, Familia Zardoni, sra. Aydee, familia Soberano, y familia Taracena.

A todos mis queridos amigos, Oscar, yuli, Niche, Yoli, Keila, Iris, Pedrito, Nery, Albi, Naye, Gretel. ¡Gracias a todos por su amor!

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION	1
TEMA DE ESTUDIO	
Contexto escolar.....	
Croquis del plantel.	
CAPÍTULO	
I. MARCO TEÓRICO	8
Significado y concepto de valores.....	8
Importancia y beneficio de los valores en la educación preescolar.....	12
Tipos de valores.....	16
La intervención de adultos en el aprendizaje de valores para niños en edad preescolar.....	20
Ambiente necesario para la adquisición de valores en el nivel preescolar.....	25
Estrategias didácticas que conviene aplicar para desarrollar los valores dentro del aula de clase.....	28
Qué papel juegan los límites, castigos y las reprensiones en el desarrollo de valores.....	33
II. EXPERIENCIA DE TRABAJO	38
Conocimientos previos que tenían los niños al llegar al jardín respecto a los valores.....	38
Herramientas docentes que facilitaron el trabajo con valores.....	44
Valores que se trabajaron y promovieron en el salón de clase.....	48

La participación de padres de familia en la adquisición de valores.....	53
Desempeño de la educadora en la formación de valores.....	56
Logros alcanzados al trabajar con valores en el nivel preescolar.....	61
III. ACTIVIDADES IMPLEMENTADAS.....	65
La familia.....	65
Buscando amigos.....	68
Formando la palabra amor.....	71
Dilo mediante una carta.....	73
Debemos obedecer.....	75
Yo comparto.....	77
La ranita perseverante.....	80
Voy a ser mejor.....	82
Aprendiendo a perdonar.....	85
El pastorcito mentiroso.....	89
CONCLUSIÓN.....	92
ANEXOS.....	94
LISTA DE REFERENCIAS.....	111

INTRODUCCIÓN

¡Tocar vidas hoy, para transformar el mañana!, pero ¿cómo se logra?

Esta labor educativa, con el propósito de formar al hombre del mañana, es una causa noble, que sólo se lleva a cabo, cuando existe un compromiso total, por parte del educador.

Esta no es una tarea fácil, por lo tanto se requiere de entrega completa, a fin de no sólo impartir valores sino llevarlos a la práctica en el diario vivir, en otras palabras, vivir lo que se predica. En la etapa preescolar, los niños aprenden más mediante el ejemplo, que tan sólo por palabras.

Es aquí donde la responsabilidad del educador es vital en cuanto a ejemplificar los valores, de tal manera que los niños los adopten y sean autónomos e independientes.

El propósito de este documento es asentar la importancia que tiene la integración de valores, en este periodo de vida de los infantes, de ahí el interés por retomarlos, ya que casi han quedado olvidados.

La agitada vida de los padres y su carrera por escalar tanto profesional como económicamente, hace que descuiden a sus hijos y los dejen al “cuidado” de la televisión o de extraños.

También las crisis por las que pasan las parejas hacen que los hijos no tengan las bases morales que tenían las generaciones pasadas.

En consecuencia este mundo cada día va en aumento hacia la corrupción y la violencia, afectando inevitablemente a los niños.

Por lo mismo se apela a los padres, maestros y sociedad en general a involucrarse en la búsqueda de herramientas y estrategias que faciliten el trabajo de fomentar los valores.

Durante la práctica docente con el grupo de niños de 2do "A" del jardín se trataran alguno de los valores morales, tales como el respeto, la obediencia, el amor, la amistad, la honestidad entre otros, con el fin de desarrollar en ellos hacia futuro, hombres de bien, para vivir en un mundo mejor.

Se espera que este documento se favorable y de interés a los educadores de nivel preescolar, que pretenden integrar los valores al trabajo educativo, para formar la nueva generación.

TEMA DE ESTUDIO

Mediante el tema de estudio seleccionado, se espera responder a las preguntas de investigación en cuanto a cómo formar a los niños en valores, mediante la participación de los padres, los maestros y las familias, en la aplicación de estrategias didácticas, que favorezcan la apropiación de los mismos.

Este tema de estudio estará basado en los siguientes puntos que se consideran más relevantes:

Importancia y beneficio de los valores en la educación preescolar. Ya que la edad temprana es la más apropiada para formar a los niños en aquellos valores, que son de gran importancia para la formación del carácter, a fin de orientarlos hacia un final feliz.

Por lo que se requiere de la intervención de adultos en el aprendizaje de valores en edad preescolar, pues para educar en valores es indispensable que los padres y maestros estén unidos por lo cual White (1988) menciona que: “Los maestros del hogar y los de la escuela deben saber comprender la obra de cada uno y simpatizar mutuamente, y esforzarse juntos por beneficiar a los niños física, mental y espiritualmente, a fin de desarrollar en ellos un carácter resistente ante las pruebas” (p. 199).

Por lo cual es también importante considerar cuáles estrategias didácticas conviene aplicar para desarrollar los valores dentro del aula de clases.

Para esto es elemental que el docente se de a la tarea de buscar las estrategias que han de facilitar el desarrollo de valores en los alumnos, de tal manera que ellos los adhieran a su vida, de forma satisfactoria.

Después de tener la experiencia en el aula de clases, al trabajar con la integración de valores, es evidente el trabajo de los muchos autores entre ellos Diez, Guerrero, Curwin, Climent, White, que dan validez a la investigación realizada en este tema de estudio.

Contexto escolar

La práctica docente se llevó a cabo en el jardín de Niños “Gabriela Mistral” con clave 19DJN0073X, en la Zona 06, Sector 06, Región 05. Se encuentra ubicado en una zona urbano-marginada, localizada en la calle Frontera y P. Díaz S/N, Sección Garza García, en el Municipio de Montemorelos, Nuevo León, c.p. 67590, México.

La escuela tiene cinco aulas para atender a los niños del jardín, cuatro funcionan como salones y una es el salón de música, en el cual una parte se utiliza como cocina, dos aulas están destinadas para los grados de 2do y dos de 3ro, cada uno de los salones cuenta con el mobiliario necesario para trabajar, con dos baños, uno para mujeres el otro de hombres, además el jardín tiene una dirección y detrás de ella, baños generales. En cuanto a espacios físicos, el jardín dispone de un patio para actividades cívicas, en una esquina de este mismo hay juegos tales como: resbaladero, columpios, sube y baja, juegos giratorios, por otra lado hay un espacio en el cual se encuentran mesas redondas de cemento para tomar los alimentos en la hora

del descanso, también cuenta con algunas áreas verdes y bebederos en general, detrás de los salones está una alberca la cuál se utiliza por lo regular en la estación del verano, el edificio está en buenas condiciones y aún siguen haciendo remodelaciones (ver figura 2).

Esta institución es de organización completa, se trabaja dentro del turno matutino, cuenta con el siguiente personal: La directora, dos maestras para los grados de 2do dos para 3ro y la conserje. Se trabaja en coordinación con el comité de padres de familia quienes brindan su apoyo para dar seguimiento a las actividades de la escuela.

Durante el periodo escolar 2007-2008 la institución cuenta con una población escolar de 111 alumnos, organizados en cuatro grupos: dos de segundo grado y dos de tercer grado.

La población infantil que integra el plantel es de clase baja, debido a que la mayoría de los padres de familia trabajan en empresas como las empacadoras de naranjas, la chocolatera y albañilería.

El grupo que apoyó la práctica docente es el grupo de segundo "A", cuenta con 26 alumnos, de los cuales 11 son niñas y 15 son niños, la maestra titular es la Licenciada Olga Alanís Flores (figura 1), siendo este curso escolar 2007--2008 su primer año de trabajo en esta institución.

La instalación del aula es adecuada, cuenta con mobiliario apropiado a las necesidades de los niños y de la maestra, además entre ellos tiene dos escritorios con dos sillas, mesas, sillas para cada alumno, un mini-split y una bodega. También cuenta con las siguientes áreas: Biblioteca, de construcción, naturaleza y de dramatización.

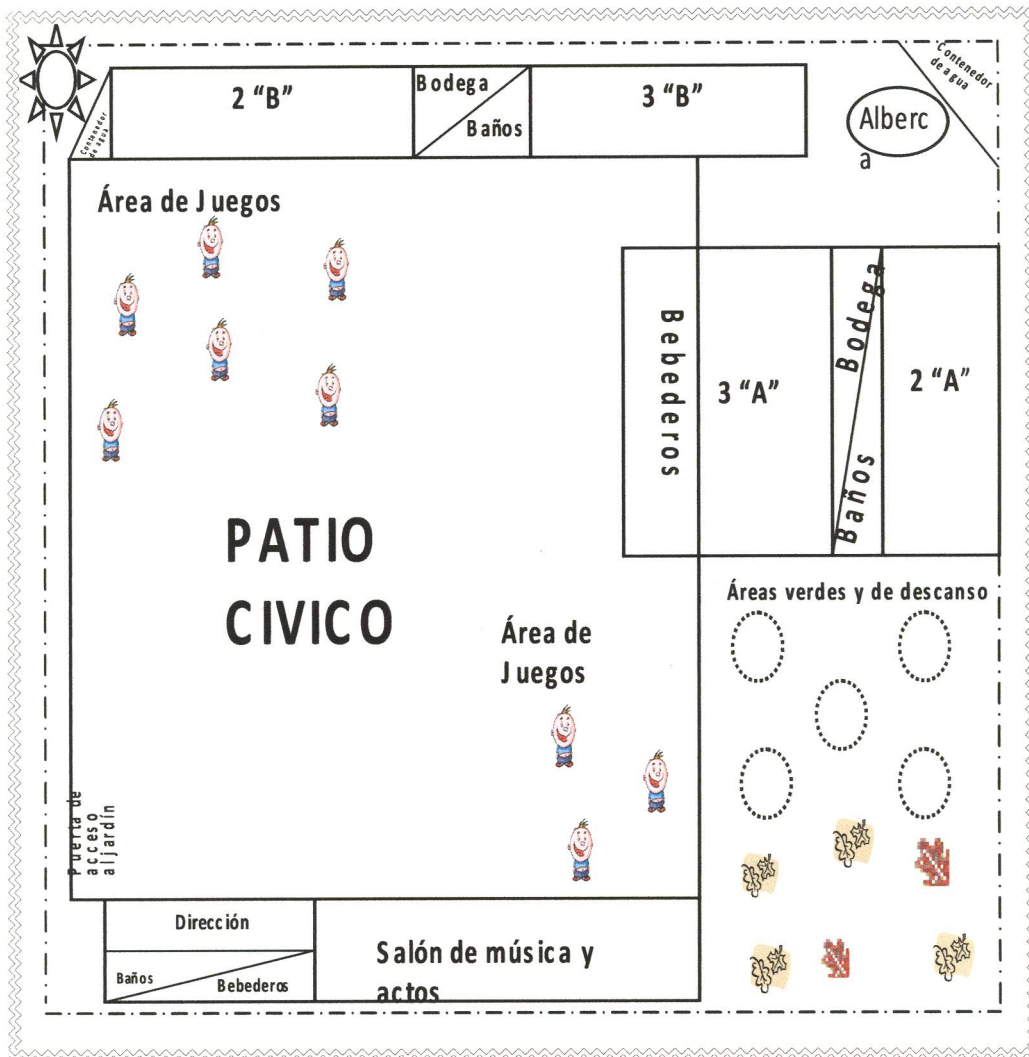
Figura No. 1

Grupo de segundo "A" del Jardín de Niños "Gabriela Mistral"



Figura No. 2

Croquis del Jardín de Niños "Gabriela Mistral"



Significado y concepto de valores

Se sabe que el tema de los valores es considerado relativamente reciente en filosofía; sin embargo los valores están presentes desde los inicios de la humanidad. Guerrero (1998) nos informa que “los valores son estudiados por la axiología (del griego axios = valor), que constituye la conceptualización de nociones sobre lo valioso, en el campo de lo que es bello y verdadero, como esencias y cualidades contenidas en las creaciones humanas” (pág. 14)

Para el ser humano siempre han existido cosas valiosas: el bien, la verdad, la belleza, la felicidad, la virtud. Sin embargo, el criterio para darles valor ha variado a través de los tiempos.

Busso (2005) sintetiza los cambios de los valores a través de la historia de la siguiente forma:

La historia ha conocido diversas formas de considerar al valor moral, sin negarlo pero imponiéndole un exclusivo sello subjetivista. Así el mundo ha conocido –y conoce- el hedonismo de Epicuro, el utilitarismo de Bentham, la simpatía o aprobación de Adam Smith o el historicismo de Croce. En el mundo político Hobbes consagra como valor a la autocracia, Locke el positivismo y Rousseau el voluntarismo popular (<http://www.capsantajulia.com.ar/factores.htm>).

Se sabe que durante la historia los valores se han concebido de muchas maneras, pero aun así hasta hoy los valores morales siguen siendo considerados indispensables para la sociedad.

Actualmente vivimos en un mundo que se hunde cada vez más ante la corrupción y la violencia, produciendo grandes conflictos difíciles de resolver para el ser humano. Ante esta problemática la pregunta es ¿cuál será la causa más trascendental de estos problemas? Se considera que la razón principal es la falta de transmisión de valores en el desarrollo de la vida humana. Pero ¿qué son los valores? o ¿qué se entiende por valores? Vásquez (1999) explica que:

En sentido humanista, se entiende por valor lo que hace que un hombre sea tal, sin lo cual perdería la humanidad o parte de ella. El valor se refiere a una excelencia o a una perfección. Por ejemplo, se considera un valor decir la verdad y ser honesto; ser sincero en vez de ser falso; es más valioso trabajar que robar. La práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona, mientras que el contravalor lo despoja de esa cualidad. (p. 3).

Esto significa que el valor es la esencia que hace de cada individuo un ser del todo completo, capaz de sensibilizarse ante la necesidad de la sociedad. Para entender mejor lo que son los valores, Rodríguez (1992) dice que los valores se pueden definir como: “Lo que favorece el desarrollo y la realización del hombre como persona, algo deseable y estimable. Una cualidad o calidad que percibimos en un objeto o en una persona y que nos puede completar o perfeccionar”. (p. 18)

Dicho de otra manera, los valores siempre serán esenciales en cada aspecto de la vida de las personas ya que contribuirán en una mejor convivencia entre los individuos, favoreciendo así una sociedad más sana y libre.

Otro aporte de lo que son los valores se ha encontrado en una página de Internet donde se aprecia el siguiente comentario: (www.valores.com.mx) “Los valores son convicciones profundas de los seres humanos que determinan su manera de ser y orientan su conducta. La solidaridad frente a la indiferencia, la justicia frente al abuso, el amor frente al odio”.

Se podría decir que los valores son el fundamento para desarrollar buenas actitudes. A lo que López (2006) añade lo siguiente: “De manera sencilla podemos decir que un valor es un rasgo positivo de una persona; es una actitud que da validez y firmeza a algún acto y es capaz de producir efectos en su vida y en los demás”. (p. 6). Los valores aparte de afianzar nuestras acciones efectúan cambios y transformaciones de influencia para el bien hacer. Por otro lado sabemos que llegar a una definición de “valor” no es tarea fácil. Algunos autores tratan de definirlo, otros de describirlo, pero en cuanto a llegar a la realidad de la palabra o del concepto es más sencillo enlistar sus características, por lo que Pereira (1997) nos dice que al hablar de “valor” nos estamos refiriendo a:

1. Una cualidad objetiva de todos los seres (personas o cosas) que las hace deseables y apetecibles.
2. Todo lo que contribuye al desarrollo, realización y superación del hombre.
3. Aquello que da sentido a la vida del hombre y de los pueblos.
4. Los motivos profundos que orientan cualquier proyecto de vida personal y colectivo.
5. (...) y esas amplias posibilidades de sentido, es lo que llamamos valores.
6. Aquello que permite al hombre la conquista de su identidad, de su verdadera naturaleza.
7. Grado de utilidad o aptitud de las cosas, para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite (acepción metafísica del vocablo).
8. Aquella cualidad del alma que la mueve a acometer empresas difíciles, venciendo obstáculos y arrojando peligros (acepción psicológica del vocablo).
9. Una cualidad o perfección de la realidad relacionada con las funciones y capacidades humanas. (p. 110).

Así los valores se pueden considerar el impulso de nuestras vidas.

Chacón (1999) resume esto mencionando que:

el valor moral es aquel que expresa la significación social positiva, en contraposición al mal, de un fenómeno en forma de principio con un carácter valorativo y normativo a nivel de la conciencia, que regula y orienta la actitud de los individuos hacia la reafirmación del progreso moral, el crecimiento del humanismo y el perfeccionamiento humano (p. 10).

Aún cuando el término valor no es fácil de describir, sigue siendo conceptualizado como parte significativa para la formación del individuo.

Comprender que la sociedad requiere una mayor internalización de valores, es fundamental, comenzando por el valor de la superación, que nos lleva a pensar en la educación.

Concluyendo Pereira (1997) menciona que “los valores deben orientar los objetivos educativos, porque son la motivación última de la conciencia humana. Por lo que suscitar valores y crear actitudes debe ser el contenido de cualquier programa de formación para la vida y para la integración en la sociedad” (p. 116).

Importancia y beneficio de los valores en la educación preescolar

Todos sabemos acerca de la importancia que tiene la enseñanza de valores en la formación de los futuros ciudadanos que conformaran la sociedad venidera donde se espera que estos sean retomados y puestos muy en alto, ya que son de vital importancia para el desarrollo óptimo de las facultades de cada ser humano. Es en la niñez cuando se deben transmitir los verdaderos valores que propiciarán en cada individuo una mejor conducta en relación con sus semejantes. Por lo que Limón (2008) dice:

La educación temprana que reciben los niños y las niñas tienen profundos efectos en sus desarrollo, ya que en esta etapa de la vida se construye una gran cantidad de conocimientos, habilidades y actitudes que le permiten conocer su entorno y aprender del él, desarrollar la identidad de sí mismo y su capacidad de relacionarse con los demás, trabajar en equipo, valorar a los que le rodean, así como conocer y valorar el medio natural en el que se desarrollan. Todo esto inicia en el hogar y posteriormente se consolida en vinculación con la educación escolar, en donde el trabajo coordinado y compartido brinda elementos para aprender a aprender de cualquier situación que enfrenta cotidianamente y desempeñarse mejor en la sociedad actual y futura. (p. 1).

Como bien sabemos la necesidad de enseñar valores es muy importante y Pereira (1997) afirma que “el proceso de interiorización y vivencia de los valores, se inicia, como ya dijimos, desde la más temprana edad; en lo que concierne al nivel de educación preescolar” (p. 129).

La Secretaria de Educación Publica (2004) también comenta que “los primeros años de vida ejercen una influencia muy importante en el desenvolvimiento personal y social de todos los niños; en este periodo desarrollan su identidad personal, adquieren capacidades fundamentales y aprenden las pautas básicas para integrarse en la vida social. (Pág.11).

Ante esto Pereira (1997) agrega que:

Ante esto Pereira (1997) agrega que:

“El preescolar es una etapa de sensibilización y de aproximación, que tiene mucho de imitación siendo que estos “modelos” axiológicos a los que queda expuesto, junto con el crecimiento llevan a un auto concepto positivo y una buena autoestima, lo que permiten al niño ser receptivo y capaz de captar los valores que encuentre en su entorno familiar, escolar y social. (pág. 129)

Si se sabe que la edad preescolar es una de las mejores etapas para la enseñanza de los valores, entonces es de gran importancia la actuación por parte de las escuelas de nivel inicial en este proceso. La UNESCO (2000) ha afirmado que “Los primeros pasos hacia una vida de actividades pacíficas, no-violentas, de respeto por si mismo y los demás y de aprecio a la diversidad se deben tomar durante la primera infancia, cuando los niños empiezan a madurar y a construir sus marcos de referencia cognitivos y afectivos.

Refiriéndose a lo mismo SEP (1993) afirma:

Contribuir a llevar la calidad de la educación básica mediante el fortalecimiento de aquellos contenidos que respondan a las necesidades básicas de aprendizaje de la población joven del país y que sólo la escuela puede ofrecer. Estos contenidos integran los conocimientos, las habilidades y valores que permiten a los estudiantes continuar su aprendizaje con alto grado de independencia dentro o fuera de la escuela. (p. 23)

Esto significa que la escuela es una institución que tiene el deber de inculcar mediante el ejemplo diario los valores esenciales para formar a hombres y mujeres que sean autónomos e independientes en su forma de pensar y actuar.

Por otro lado Schmelkes (2004) menciona que:

Los valores se aprenden viviéndolos. Es la oportunidad de experimentarlos lo que les otorga su dimensión completa. Los valores que se viven serán los que mejor se conozcan para decidir sobre su incorporación o no a los esquemas de valores propios (p. 103).

Por lo tanto su aplicación debe comenzar cuando los niños son aún muy pequeños pues en esta etapa es la oportunidad para moldear la figura que se espera ver a futuro. Apoyando dicho comentario White (1996)

Advierte que:

Debiera enseñárseles cuidadosa y tiernamente en la infancia, porque en su futuro seguirán el curso en que se les encaminó en la juventud, sea debido o indebido. Los hábitos formados entonces se arraigarán y vigorizarán al crecer y adquirir fuerza el niño, y serán generalmente los mismos en la vida ulterior, con la diferencia de que se fortalecerán constantemente (p. 22).

En otras palabras el único tiempo que tenemos para educar a los niños en valores es en la niñez. Por tal motivo Martínez (1998) aclara:

Educar en valores es ante todo proveer de condiciones, generar climas y ayudar como el andamio lo hace al que trabaja y construye a crear valores, generar formas nuevas en las que se encarnen valores ya existentes, crear nuevas formas de estar y valorar su vida y orientar para que el que aprenda sea capaz no solo de encontrar su lugar en el mundo, sino además ser autor y, sobre todo, dueño de sus actos. Pero también educar en valores quiere decir desarrollar en la persona valores morales que, por ser nuestras sociedades abiertas y plurales, permitan vivirlas y profundizar en ellas a lo largo de toda la vida como sociedades pluralistas y democráticas. (pág. 49).

Realmente la enseñanza de los valores es indispensable para lograr el desarrollo armonioso de una verdadera educación. Camps (1994) añade:

Si queremos una auténtica calidad de la enseñanza, la escuela debe emprender y cooperar con otros ámbitos de la sociedad en una auténtica formación en valores. Los valores adquiridos y ejercidos hacen posible la convivencia y mejoran las sociedades y modo de vivir (p. 10).

La discusión sobre una posible educación en valores para los niños pequeños se ha centrado alrededor de varios temas según la UNESCO (2000) por ejemplo:

- Respeto a si mismo y a los demás, apoyando la cooperación y las habilidades para resolver conflictos;
- Aprecio a la diversidad, conciencia global y educación multicultural;
- Puesta en práctica de la *Convención de Derechos del Niño*, como los valores universalmente aceptados como esenciales para que los niños puedan conseguir su pleno potencial;
- El evitar el rol de la penetrante violencia cultural, incluyendo la televisión, cine y las representaciones dramáticas estimuladas por los juguetes
- Amor y respeto por la naturaleza;
- Estimulación de la imaginación del niño a través de la creatividad;
- Establecer programas multiculturales que ayuden a los niños pequeños a integrar el aprendizaje espiritual, religioso y secular, y a llenar la falta de experiencia que se encuentra a menudo en grupos o multiculturales.

Todos estos temas puntualizan beneficios para la vida de los pequeños en edad preescolar. Cada uno y sin excepción aumenta la calidad de vida y si son tomados en cuenta en cada escuela e institución infantil, los beneficios serían radicales.

Como sabemos la ausencia de los valores nos hace ser seres incompletos e incapaces de enfrentarnos a la vida. Por lo tanto la apropiación de los valores tiene gran importancia en el desarrollo integral para el educando en su infancia.

Tipos de valores

Como se ha mencionado antes los valores favorecen el buen desarrollo de todo ser humano. Esto quiere decir que son el medio que conlleva al perfeccionamiento en la vida de los individuos. Por tal motivo estudiaremos alguno de los tipos de valores que existen para darnos cuenta de su importancia. Para Pliego (1990) los valores se clasifican de la siguiente manera: Religiosos, morales, estéticos, intelectuales, afectivos, sociales, físicos, económicos

Los religiosos y morales son el fundamento que nos ayudan a mantener la confianza bajo cualquier circunstancia. Los intelectuales tienen como base el raciocinio. La esencia de los valores afectivos y sociales es el amor que crea un vínculo positivo y cálido entre las personas y a la vez propicia una mejor convivencia entre los mismos.

En contraste con Pliego otros autores han dividido los valores de forma diferente desde el siglo pasado, entre ellos tenemos a Scheler (1941) quien dividió los valores de una forma jerárquica, de más bajo a más alto:

- a. Valores de lo agradable/desagradable, a los que corresponden los estados afectivos del placer y dolor sensible.
- b. Valores vitales, como la salud, la enfermedad, la vejez, la muerte, el agotamiento.
- c. Valores espirituales, que deben preferirse a los dos escalones anteriores; captamos estos valores por una percepción sentimental en actos tales como el preferir, amar, que no deben confundirse con los correspondientes actos vitales sinónimos. Dentro de ellos pueden distinguirse jerárquicamente:
 - c1. Valores de lo bello (y de lo feo)
 - c2. Valores de lo justo y de lo injusto (que no hay que confundir con lo recto y lo no recto, los cuales se refieren a un orden establecido por la ley. (pág. 90)

Aún cuando esta división es algo antigua, todavía se sigue usando como una de las divisiones aceptadas para clasificar los valores. Sin embargo una clasificación más común es la de Frondizi (1966) quien discrimina los valores de la siguiente forma: valores inferiores: económicos y afectivos, valores intermedios: intelectuales y estéticos y valores superiores: morales y espirituales.

Como nos damos cuenta, Frondizi y Scheler tienen una forma similar al clasificar los valores que dependen de una jerarquización, que va desde los valores menos trascendentales, a los más básicos, significativos e importantes.

Una cuarta clasificación la obtenemos de Rokeach (1973) quien clasifica los valores de una forma más técnica y simple, utilizando solo 2 términos, valores instrumentales o relacionados con modos de conducta: valores morales y valores terminales, referidos o de existencia: paz, libertad, felicidad o bien común.

No existe una ordenación deseable o clasificación única de los valores; las jerarquías valorativas son cambiantes, fluctúan de acuerdo a las variaciones del contexto. Múltiples han sido las tablas de valores propuestas. Lo importante a resaltar es que la mayoría de las clasificaciones propuestas incluye la categoría de valores éticos y valores morales.

La clasificación detallada que ofrece Marín Ibáñez (1976) diferencia seis grupos:

- (a) Valores técnicos, económicos y utilitarios;
- (b) Valores vitales (educación física, educación para la salud);
- (c) Valores estéticos (literarios, musicales, pictóricos);
- (d) Valores intelectuales (humanísticos, científicos, técnicos);
- (e) Valores morales (individuales y sociales);

(f) Valores trascendentales (cosmovisión, filosofía, religión) (p. 53).

Al comparar todas estas clasificaciones, encontramos que la utilizada por Herrera (1998), es una de las más actuales y fáciles de utilizar en el trabajo con los niños, siendo esta la siguiente:

- Valores Morales: perfeccionan al hombre en sí mismo, en su esencia como persona. Por ejemplo: justicia, templanza, fortaleza, prudencia.
- Valores Sociales: perfeccionan al hombre en su relación con los demás. Por ejemplo: amabilidad, honestidad, servicio, solidaridad, patriotismo.
- Valores Intelectuales: perfeccionan al hombre en su aspecto, razón, intelecto, memoria. Ejemplo: ciencia, conocimiento, sabiduría. Dentro de esta clase. Podemos mencionar los relacionados con el arte.
- Valores Técnicos: perfeccionan al hombre ayudando a tener mejores condiciones de vida. Por ejemplo: estudio, organización, trabajo, creatividad.
- Valores Vitales: perfeccionan al hombre en su aspecto fisiológico. Por ejemplo: agilidad, fuerza, salud, deporte, placer, ejercicio (<http://biblioteca.itson.mx>).

Para lograr comprender plenamente cada uno de valores, debemos analizar la relación que éstos guardan con otro tipo de valores. Siendo el ser humano el punto de referencia para los valores, cabe ordenarlos de acuerdo con su capacidad para perfeccionar al hombre.

En la educación preescolar, es fundamental comprender que los valores son tan amplios, que el niño en muchas ocasiones no sólo se

desarrolla en uno sino en varios de ellos al mismo tiempo, tomando en cuenta la clasificación de Herrera podemos ver que así como puede aprender sobre valores técnicos como el trabajo, también puede aprender valores intelectuales mientras realiza ese trabajo, y si el trabajo se realiza en comunidad o con otros compañeros, también aprende valores sociales y morales.

De todas las clasificaciones de valores, que los autores han hecho, se ha considerado de gran relevancia para trabajar en esta investigación, la clasificación de Herrera.

Porque están clasificados de una manera sencilla y más apropiada para desarrollarlos con niños de etapa preescolar.

La intervención de adultos en el aprendizaje de valores para niños en edad preescolar

En la actualidad la educación y enseñanza de los valores juega un papel muy importante para la sociedad, puesto que es la base de la formación de los ciudadanos del futuro. Como sabemos la educación en valores ocurre todo el tiempo. Los estudiantes aprenden no sólo de lo que escuchan, sino de lo que ven que personas que ellos respetan (modelos), hacen y los resultados que obtienen.

Expresando la importancia del ejemplo Navarro (2000) afirma que “si el niño vive en un ambiente en el que las escenas de tolerancia, respeto y afán por compartir predominan, pronto aprenderá a reconocer los beneficios que reporta una conducta positiva”. (pág. 18)

La responsabilidad de los docentes y los padres de familia es inmensa y no termina en situaciones formales. Por ejemplo, un niño puede aprender mucho cuando su padre le dice que no puede leerle un cuento o ayudarlo en la tarea porque está muy cansado y preocupado por el trabajo.

Una vez más Navarro (2000) asegura que cuando el niño se da cuenta de que los que lo rodean pueden compartir las cosas y de ser sensibles a los sentimientos de los demás, entonces ellos tendrán en cuenta la importancia y realidad de estos actos, ayudando a que cuando se presenten actos egoístas en sus propias vidas, ellos puedan controlarlos para sentirse parte de una sociedad.

Los modelos pueden ser cercanos (familia, compañeros de estudios) o distantes (artistas de televisión, personajes de dibujos animados, futbolistas, etc.).

Además de los padres y los maestros, las familias son responsables de inculcar en los niños, principios que contribuyan en la edificación de sus vidas. White (1988) declara que:

En la formación del carácter, ninguna influencia vale tanto como la influencia del hogar. La obra del maestro debiera complementar la de los padres, pero no ocupar su lugar. En todo lo que se refiere al bienestar del niño, los padres y maestros debieran esforzarse por cooperar (p. 229).

Los niños miran a sus padres y maestros y aprenden lo que es bueno y malo, lo que resulta inaceptable y lo que ocurre cuando uno rompe las reglas socialmente aceptadas. Por esta razón es tan importante el trabajo en equipo.

Climment (1990) Añade que:

Aparte de la familia, el colegio es la institución en que los niños pasan la mayor parte de sus años formativos, por lo cual sus características y la filosofía de los educadores ejercen una influencia decisiva en su formación, lo mismo en su comportamiento presente y futuro. (p. 45).

Como ya se ha señalado el maestro forma parte fundamental en la construcción del carácter de los educandos. Curwin (1985) comenta que “el profesor desempeña un triple papel en el proceso de clarificación de valores, sus acciones y palabras deben de ser congruentes. Demostrando a los estudiantes que los valores constituyen una parte esencial de su existencia, el profesor debe tomar parte activa en este proceso manifestando públicamente sus propios valores.

Esto significa que los maestros deben vivir a la altura de lo que enseñan en las aulas de clase de tal manera que sus vidas motiven al cambio y la renovación.

Ya que la verdadera educación trasciende más allá de lo que pensamos o imaginamos. La autora White (1996) comenta que:

La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio; es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales, y espirituales, que transforma a hombres y mujeres de bien para esta vida y para la venidera (p.11).

Esta es la educación que estamos llamados a transmitir cada día, a fin de generar cambios en nuestra sociedad presente y en la venidera.

A lo que Diez (1996) añade diciendo:

“La educación en valores es el punto de partida de todo el resto de nuestra tarea educativa, puesto que hace que nuestros educandos sean cada día más personas y, por tanto más libres” (p. 7).

Por otra parte Ginott 1969, citado por Benbhy (2003) comenta que: “los adultos, al intervenir, ayudan al niño a controlar aquellos impulsos que él no domina por si mismo”. El niño se siente aliviado cuando descubre que hay un adulto cerca que puede ayudarlo a dominar sus impulsos.

Generalmente cuando un niño lastima o agrede a otro se siente mal por haberlo hecho. Benbhy (2003) menciona que cuando se impide que un niño descargue su agresión sobre otro, se le está cuidando de cometer una acción que lo llenará de sentimientos de culpa.

No se supone que el adulto dirigirá los sentimientos del niños, sino que guiará de forma adecuada algunas actitudes para que el niño por si mismo encuentre el camino a la adaptación y el desarrollo de su carácter. Por lo que no todas las intervenciones de los adultos ayudarán al desarrollo del carácter, SEP (2004) menciona que: “Con frecuencia los adultos actuamos de acuerdo a estereotipos y prejuicios que se nos han transmitido por generaciones, y son estas actitudes que por medio del ejemplo se transmiten a los niños inhibiendo la adquisición de nuevos valores”.

La participación de los adultos y familias en la enseñanza y educación de los valores es un punto de crucial para los niños, pero no hay nada más dañino para ellos que encasillarlos al mismo modelo de enseñanza que se ha aprendido. Por esta razón González (2001) argumentan que:

La familia debe ser escuela de valores, aprendiéndolos con las vivencias diarias. No se aprende lo que se enseña, se aprende lo que se vive y lo que se ve vivir. Todos los valores se pueden practicar en ella: en la familia se comparte, se es sincero, se ayuda, se vive con alegría, se cultiva el orden, se forma la voluntad. (p, 28).

Es de vital importancia retomar que la tarea de inculcar valores todos y especialmente, los adultos estamos involucrados. González (2001) Afirma:

La educación en valores no se puede plantear como una tarea única de la escuela, ni como algo que atañe solamente a los profesores, como si fuera un mundo aparte, sino que debería ser una tarea colectiva y común de todos. La escuela desde luego, no puede permanecer al margen, ya que cada vez es mayor la necesidad de educar en valores y hacer frente a los contravalores que imperan hoy día en nuestra sociedad. En educación los conocimientos son fácilmente evaluables y constituyen el primer resultado apreciable de la educación. Por el contrario, los valores son algo más profundo y difícil de percibir. (pág. 25)

La UNESCO (2000) propone que todos los adultos que rodean física o moralmente al niño tienen un papel en el desarrollo de sus valores se sugirieron los siguientes cinco niveles de acción para facilitar la puesta en práctica del Marco de referencia para la acción:

- Nivel personal: los adultos necesitan aprender a expresar sus sentimientos. Los niños necesitan aprender a escuchar, modelar, reconocer la diversidad, a tener tiempo, disfrutar, jugar y sentir.
- Nivel familiar: los padres necesitan que se les apoye, ayude y eduque.
- Nivel escolar: los educadores necesitan que se les forme para que puedan tomar en cuenta las actitudes emocionales y afectivas.
- Nivel comunitario: las comunidades necesitan tener, o crear, lugares o espacios en los que los niños se sientan bienvenidos y cuidados, incluyendo a los niños de la calle, niños enfermos o huérfanos del SIDA.
- Nivel estatal: los estados tienen la responsabilidad de poner en práctica la *Convención de Derechos del Niño* y de proporcionar educación.

Es importante definir un marco de acción a cada nivel para crear una relación o una red para trabajar en un programa conjunto. Si vemos a cada nivel, la oportunidad de llegar a los niños pequeños, esta conciencia ayudará a cambiar la visión sobre ellos mismos y sobre los niños pequeños: necesitamos ayudar a los niños a aprender a ser y aprender a vivir juntos, pero para hacer esto, tenemos que vivir ese concepto nosotros mismos.

En fin el trabajo en equipo, entre los maestros, los padres y la comunidad, siempre que los tres enseñen los mismos valores, es el mejor instrumento para lograr las metas de la enseñanza de valores. El éxito estará asegurado, no solo en la presente vida de los niños sino en muchas generaciones posteriores.

Ambiente necesario en la escuela para la adquisición de valores en el nivel preescolar

La salud de la sociedad futura depende de la salud de la institución educativa en que hoy se están formando los niños. Pero sobre todo tiene que ver el ambiente que allí se les esté brindando. Al respecto Schmelkes (2004) comenta que: "La escuela toda –y desde luego el aula- debe estar orientada para favorecer la vivencia de la solidaridad (p. 114). Significa que desde las aulas de clases los niños aprenden a vivir experiencias de gran significado que perduran hacia futuro.

Bembhy (2003) Puntualiza que "la escuela (desde un modelo de escuela posible y deseable) es uno de los lugares privilegiados donde el niño puede aprender a construir las relaciones interindividuales, a orientar su conducta social en función de sus necesidades y la de los demás". (p. 188). Este espacio donde el niño aprende, y coexiste con los demás en una entidad educativa se entiende como ambiente educativo.

Sabemos que los niños son por naturaleza absorbentes, todo lo que está a su alrededor y su ambiente así todas las actitudes, las palabras y las reacciones se arraigan en el pensamiento de ellos, este es uno de aspectos que cobran más importancia en la educación de valores. Pereira (1997) afirma que en el proceso educativo "El individuo se hace receptivo, acoge los valores, se abre a ellos; y esta captación se facilita cuando están expuestos a un ambiente en el que se viven los valores y tienen ocasión de elegir de optar por si mismos" (pág. 129).

Es por esta razón que el clima o el ambiente en un aula debe ser cuidadosamente seleccionado para influir adecuadamente en los alumnos.

Guerrero (1998) expresa una idea similar al referir que:

El clima del aula se expresa en las expectativas que se tienen respecto al desempeño de los estudiantes. Por esto, la relación entre maestro y alumno es muy importante, esta relación mantiene al alumno informado sobre lo que se espera de él y la importancia que tiene para su maestro (82).

En otras palabras los alumnos precisan de un ambiente donde se sientan que los aman y que son muy importantes. Los maestros principalmente son responsables de proveer a los niños una atmósfera de tal manera que ellos se sientan atraídos y contagiados por el clima que puedan respirar y sentir.

Law (1998) expresa el valor del ambiente y del ejemplo de los adultos con su poema "Los niños aprenden lo que viven":

- Si los niños viven con reproches, aprenden a condenar.
- Si los niños viven con hostilidad, aprenden a ser agresivos.
- Si los niños viven con miedo, aprenden a ser aprensivos.
- Si los niños viven con lástima, aprenden a auto compadecerse.
- Si los niños viven con el ridículo, aprenden a ser tímidos.
- Si los niños viven con celos, aprenden a sentir envidia.
- Si los niños viven con vergüenza, aprenden a sentirse culpables.
- Si los niños viven con ánimo, aprenden a confiar en sí mismos.
- Si los niños viven con tolerancia, aprenden a ser pacientes.
- Si los niños viven con elogios, aprenden a apreciar a los demás.
- Si los niños viven con aceptación, aprenden a amar.
- Si los niños viven con aprobación, aprenden a valorarse.
- Si los niños viven con reconocimiento, aprenden a tener una meta.
- Si los niños viven con solidaridad, aprenden a ser generosos.
- Si los niños viven con honestidad, aprenden que es la verdad.
- Si los niños viven con ecuanimidad, aprenden que es la justicia.
- Si los niños viven con amabilidad y consideración, aprenden a respetar a los demás.
- Si los niños viven con seguridad, aprenden a tener fe en sí mismos en los demás.
- Si los niños viven con afecto, aprenden que el mundo es un maravilloso lugar donde vivir (pág. 3).

Las actitudes de los niños reflejan muchas veces las actitudes de las personas que los rodean, en especial la del maestro. UNESCO (2005) menciona lo siguiente:

La función del profesor consiste en crear un clima de apoyo a los alumnos, que necesitan ayuda para amarse a sí mismos y a los demás. Como dicen Knapp y Goodman, "las tendencias positivas de las personas - no las negativas, son el fundamento que motiva a ayudar a las personas a desarrollarse -, aprender y amar", los valores y conductas positivas se enraízan mejor en aquellas personas cuya vida se centra en el amor y estima con fuerte sentido de la comprensión y la solidaridad por los demás y por el medio ambiente. (p. 45).

De esta manera se pretende llevar a los niños a percibir una coherencia entre lo que aprenden y lo que viven, principalmente al hablar de valores. Los maestros son los mayores responsables de proveer a los niños una atmósfera educativa efectiva de tal manera que ellos se sientan atraídos y contagiados por el clima que puedan respirar y sentir. El impacto que se causa en la vida de los educandos con un ambiente propicio que lo rodea permite que enseñanza de valores pueda o no tener éxito.

Estrategias didácticas que conviene aplicar para desarrollar los valores dentro del aula de clases.

Para lograr un desarrollo de los valores, es determinante contar en las aulas con estrategias bien diseñadas que permiten realizar este noble trabajo con eficacia. Se cuenta con un gran número de estrategias sin embargo cada docente debe seleccionar aquellas que mejor se adapten a sus alumnos y al ambiente del aula. A continuación se mencionarán algunas estrategias que ayudan a los docentes a desarrollar los valores en los alumnos.

a) Establecimiento de normas y autorregulación

En la infancia temprana los niños se ajustan las normas porque éstas son establecidas por la autoridad de los adultos, aunque no siempre entiendan el sentido de las mismas.

La convivencia en la escuela exige normas de orden y respeto que ofrecen una gran oportunidad para que los niños y las niñas aprendan a autorregular conductas, palabras y sentimientos.

En ese sentido las normas pueden ser sumamente formativas. Se considera que uno de los fines más importante de esta estrategia es que los alumnos aprendan a observarse a sí mismo y a modelar su conducta.

La elaboración de reglamentos por grupo es el proceso legislativo de la escuela, el espacio en el cual se establecen los derechos, los límites y las responsabilidades de cada cual.

A través de los reglamentos que cada grupo elabora, los alumnos reconocen que tienen libertades, así como límites claros que los orientan a comportarse de una mejor manera.

Por lo que Defis (2000) aporta: “Educar en valores implica refrenar ciertos impulsos, establecer límites, normativizar, encauzar y ofrecer los instrumentos necesarios para que cada sujeto pueda construir sus propio recorrido y formarse como persona “actual” (p. 40).

b) Motivar la participación

Como bien se sabe la participación activa de los alumnos, el reconocimiento de que sus opiniones serán escuchadas y tomadas en cuenta, dependerá en gran medida al reconocimiento y atención que el maestro brinde a sus opiniones, sin dejar a un lado la manera correcta de hacerlo. Medina (2003) declara que:

La participación es uno de los principios básicos de una sociedad democrática, al darle la oportunidad de participar el niño o la niña se hace responsable de sus opiniones y acciones, dentro de la familia, la escuela o la comunidad. La participación, además de reforzar el sentido de responsabilidad, estimula la cooperación y la solidaridad. (p. 19).

c) Tener responsabilidad

Para desarrollar valores es esencial que se deleguen responsabilidades a los niños ya que a través de las comisiones, por ejemplo, los alumnos se hacen responsables de las tareas cotidianas en el aula y en el salón de clases: ayudan en la formación, registran la puntualidad y asistencia, reparten materiales, cuidan el orden, todo esto permite que el alumno adquiera el valor de la responsabilidad.

Por tal motivo Bean (2000) hace el siguiente comentario: “Inculcar en los niños el valor de la responsabilidad es darles el mejor regalo de parte de sus padres y educadores. Esta virtud les dará la capacidad de cuidar de sí mismos y ser adultos responsables en su vida futura” (15).

d) Las narraciones y las historias ejemplares

En la infancia son ampliamente recomendables las historias ejemplares y las narraciones. Además de facilitar la atención de los alumnos, se puede recurrir a la imaginación, propia del texto literario, para experimentar en “carne propia”, las vivencias y sentimientos de los personajes.

Esto nos da a conocer que los niños adoptan los valores por medio de las lecturas de de historias o cuentos que les permiten reflexionar en sus actitudes y conductas las cuales pueden ser modificadas con el transcurso del tiempo.

Por lo que Modified (2006) enfatiza que: “La literatura puede ser una herramienta muy eficaz para la enseñanza. De hecho, los personajes en las historias, poesías y obras de teatro pueden influenciar a los niños casi tanto como las personas reales que leen con ellos” (<http://www.ed.gov/espanol>).

Es por tanto de gran relevancia que los padres y los maestros puedan utilizar la lectura como herramienta base para que además de adquirir el hábito por leer, puedan desarrollar un carácter firme y la buena ciudadanía.

e) Actividades vivenciales y experiencias formativas.

Las actividades vivenciales son muy importantes porque contribuyen a generar empatía con otras personas y a desarrollar sentimientos morales. Por ejemplo, los juegos de roles pueden ser útiles para que los niños y niñas traten de ponerse en el lugar del otro.

Al respecto De la Mora (1990) refiere que: “El aprendizaje moral a través de vivencias realizadas por el alumno es más efectivo que el que se

podiera lograr por procedimientos de tipo verbal, a través de lecciones impartida por los maestros” (p. 104).

Por otra parte Schmelkes (2004) declara que: “Debe haber frecuentes ejercicios para comprender lo que ocurre en el mundo, para ejercer los valores, para desarrollar la empatía y preparar el desarrollo futuro de la sociedad en ámbitos que ahora nos quedan muy lejanos” (p. 114).

Definitivamente, los valores que mejor se aprenden son los que se viven, por ello, tanto los padres como los maestros tienen la responsabilidad de ofrecer a los niños oportunidades que los ayuden a experimentar y vivir los valores.

Dejando claro que la mejor manera de educar en valores es que éstos impregnen la vida de los educandos.

f) El juego

El juego en la infancia, es una herramienta eficaz en el desarrollo de valores, ya que además de ser fuente de diversión, dar placer, propicia en el niño un desarrollo de las habilidades y capacidades tanto físicas como mentales, sociales, así como las morales o espirituales.

El niño al jugar experimenta vivencias relacionadas con el mundo que le rodea, de esta manera va aprendiendo formas de vida. Guitard (1999) declara al respecto: “El juego, además de ser una actividad infantil que utiliza la criatura para divertirse, para ejercitar sus habilidades, para aprender cosas nuevas o para relacionarse con los otros, es también un instrumento de transmisión de valores y normas sociales” (p. 82).

En otras palabras el juego es el medio más divertido por el cual los niños se apropian de los valores.

En la internalización de valores es indispensable contar con un cúmulo de estrategias que faciliten el aprendizaje de los valores, de tal manera que estos se impregnen en la vida de cada infante, preparándolos para una vida mejor, no sólo a futuro sino que desde su temprana edad ellos puedan tener vidas plenas con propósitos encaminados hacia el bien.

Papel que juegan los límites y castigos en la educación de valores

Para fortalecer conductas y lograr el crecimiento personal de los niños en los valores, es fundamental establecer reglas y poner límites.

Por lo que Ziglar (1985) comenta que: "Si durante los primeros años faltan los límites y los controles, el niño se encontrará perdido en años posteriores, y además es más probable que reaccione y se rebele contra todo tipo de control" (p. 73). Refiriéndose a lo mismo Renaud (1990) aporta lo siguiente:

"Ya no hay que demostrar que un marco disciplinado es beneficioso para el niño desde los tres años no sólo para enseñarle el control de sí mismo, ayudarlo a desarrollar su carácter, sino también para calmar progresivamente su ansiedad y darle el placer del éxito" (p. 109).

Kochi (2007) menciona que:

Entender los límites en su función reguladora es también permitirle al niño, desde pequeño, poder expresar sus sentimientos, poder reaccionar con enojo frente a las frustraciones, las ofensas, las injusticias, o los dolores; es ayudarlo a reconocer sus sentimientos hostiles e integrarlos como parte de sí mismo, sin desconocerlos ni disociarlos, ya que la relación afectiva implica la coexistencia de sentimientos amorosos y hostiles hacia la persona amada; es ayudarlo a tolerar los sentimientos que lo inquietan; es acompañarlo con sensibilidad en sus carencias; es respetar su condición de indefensión, de debilidad, de dependencia total en cuanto a sus necesidades físicas, emocionales y afectivas (<http://weblogs.clarin.com/educación/archives>).

En cierta forma los niños necesitan ser guiados por los adultos ya sea con el ejemplo, con una actividad intencionada, o ayudándoles a proponer sus propias reglas. Es fundamental establecer reglas basadas en sus necesidades para fortalecer conductas y lograr su crecimiento personal.

Por esta razón algunos otros autores expresan una clara idea de cómo es importante la planeación y estructuración de las reglas de parte de los adultos.

White (1996) expresa su idea afirmando que: "El maestro debe mostrar verdadero respeto propio en todo lo que hace. No debe permitir viveza de genio. No debe castigar duramente a los niños que necesitan corrección" (p. 195).

Esto significa que el maestro al planear las reglas, evita cometer el error de tratar negativamente a los niños que necesitan ser formados en valores.

White (1996) también nos dice que: "Tanto en la escuela como en el hogar debe haber sabia disciplina. El maestro debe hacer reglas para guiar la conducta de sus alumnos. Estas reglas deben ser pocas y bien estudiadas, y una vez hechas hay que hacerlas cumplir (p. 195).

Utilizar pocas reglas ayuda a los niños a comprenderlas mejor y utilizar pocas palabras es bueno al hacerlas cumplir, los sermones son poco afectivos y alteran a los niños. Ser firme, pero tranquilo es una buena posición ante estas situaciones.

Ante la idea de poner reglas coherentes con las actitudes de los adultos que rodean al niño, ya sean los padres o los maestros, es importante tener en cuenta lo que Navarro (2000) nos dice:

Un error frecuente que se comete al educar al niño, es el de morder al niño que muerde, golpear al niño que pega, devolver la agresión con agresión; esto sólo lleva a un círculo vicioso, ya que su enfado aumentará, y sólo querrá vengarse, se pondrá aún más agresivo porque él se siente agredido (p. 50).

Cuando ponemos alguna regla debemos estar conscientes de que esa regla sea adecuada a la edad, a la conducta, ya que si queremos castigar a un niño por su agresión, responder con agresión creará confusión y se perderá la oportunidad de desarrollar o fomentar un valor o una buena conducta en el niño. Navarro (2000) también nos dice que: “Los avisos permanentes y prohibitivos, las burlas, etc., sólo aumentarán la ansiedad del niño” (p. 41).

Decir siempre “no”, o burlarse del niño cuando se equivoca, cuando rompe las reglas o se comporta agresivo, no ayudará en nada sino que disminuirá su autoestima, creará más conflictos y producirá efectos contrarios a los deseados.

Los límites deben fijarse de manera que no afecten el respeto y la autoestima del niño. Se trata de poner límites sin que el niño se sienta humillado, ridiculizado o ignorado. Esto es algo difícil de lograr cuando los castigos no son adecuados.

Feldman (2002) comenta que: “Cuando estímulos desagradables o dolorosos disminuyen la probabilidad de que ocurra de nuevo el comportamiento precedente, se habla de castigo” (p. 201).

El aplicar castigos es un tema muy controversial en los últimos años. Algunos autores como Milicia (2006) no aceptan la idea de que castigar al niño sea correcto. Ella hace el siguiente comentario: “En el castigo el niño paga su culpa, pero no hace cambios o propósitos para el futuro ni repara su falta.

La idea es que no hagan las cosas por miedo, porque eso pierde su efectividad en cuanto a la persona que ejerce el castigo” (25).

Sin embargo la idea de un castigo que demuestre las consecuencias de los actos y que a la vez promueva una solución y una mejora consciente en el niño es aceptada por muchos otros como Mercado (2008)

Los castigos más efectivos son los que tienen que ver con impedirle al niño realizar algo que le guste, por ejemplo, ver televisión, divertirse con videojuegos, sentarlos en una silla por un tiempo determinado, etc. No obstante nosotros insistimos en que la mejor táctica siempre es la conversación (www.elsiglodetorreon.com).

Hablando acerca del castigo físico y por qué se debe evitar Castillo (2006) también hace el siguiente comentario:

En cuanto a los castigos, éstos no deben utilizarse como primer recurso ante una conducta inadecuada, para empezar, educadores, psicólogos, terapeutas, y la sociedad en general están de acuerdo en que el castigo físico es inaceptable porque, según explica el profesor: No contribuye a solucionar los problemas y favorece que los niños piensen que con la violencia se arreglan las cosas. Cuando ellos tengan un problema, tratarán de arreglarlo con una agresión (<http://www.inmobiliaria4u.com>).

La preocupación por ofrecer a los niños límites más adecuados para su crecimiento compromete tanto a los padres como a los maestros. De ahí la importancia de saber cómo castigar al niño en forma adecuada. Por lo que Villarreal (2003) nos indica que:

El niño se atemoriza, pero no aprende el comportamiento deseado, y en el largo plazo puede estimular conductas agresivas. Es decir, el castigo corporal no es efectivo como enseñanza, y suele ser negativo para la conducta. Finalmente, quien castiga suele estar fuera de sí, en explosión, es decir, fuera del dominio de la situación y sólo muestra a su hijo que esta es la única forma de imponerse. Las penitencias adaptadas a la edad (retirarse de la mesa, ir a la habitación o al rincón), los privilegios, especialmente en niños mayores, con la explicación correspondiente del por qué y el hasta cuando, son métodos efectivos (<http://www.educacioninfantil.com>).

Se puede concluir argumentando que poner reglas a los niños, es importante para guiar sus actitudes y conductas, pero que debemos dejar que los niños sean los que internalicen esas reglas, quienes sean conscientes de sus actos, de las consecuencias y de aquello que los ayudará a vivir mejor con los demás.

Los castigos en el salón de clases deberán estar bien intencionados para que no lleven a reacciones incoherentes, que no afecten el desarrollo de valores y que permitan que ellos reflexionen sobre sus acciones.

Como maestros debemos evitar por completo las reacciones violentas, los golpes, burlas y ridiculización, sólo así permitiremos que las reglas y sus consecuencias tengan como meta el desarrollo del carácter y apropiación de los valores.

CAPITULO II

Experiencia de trabajo

Conocimientos previos que tenían los niños al llegar al jardín, respecto a los valores.

En esta generación estamos viviendo casi al borde de la desesperación, las personas se tornan cada vez más incapaces para enfrentar los problemas que la vida les plantea, reflejando así el carácter deficiente de una vida vacía sin esencia, carente de valores.

Por lo que de esta problemática surge la pregunta ¿Qué hacer para solucionar tal situación y mejorar nuestra sociedad? La respuesta es demandante, se requiere que los padres y los maestros aprovechen sabiamente la etapa de la infancia para edificar caracteres que en el futuro sean firmes como la roca. White (1988) comenta al respecto:

La obra de los padres debiera comenzar cuando su hijo está en la infancia, para que pueda recibir las correctas impresiones antes de que el mundo coloque su sello sobre la mente y el corazón. Las lecciones que aprende en los primeros siete años de vida tienen más que ver con la formación de su carácter que todo lo que aprende en los años futuros (p. 177).

Por eso si los padres no echan el fundamento desde que los hijos son aun muy tiernos, el resultado es palpable cuando éstos llegan a la edad adulta, pues sencillamente reflejan la calidad del material con el cual han edificado su carácter.

En forma más detallada se presentará en las siguientes páginas las actitudes que los niños reflejan, dejando al descubierto, de una manera natural, si están siendo o no educados en valores.

Al llegar al jardín por primera vez, los niños preescolares, vienen ya equipados con cierto conocimiento acerca de los valores, algunos con mucho, otros con muy poco; dependiendo del grado de oportunidades que los padres les han brindado en sus hogares en los años anteriores.

Aunque es claro que a esta edad ellos todavía no los definen, ya que en esta etapa los niños están en este proceso de adquisición de los mismos, más no los conceptualizan por lo que Cohen (2001) declara:

“Aunque los niños pequeños verbalizan los mandatos, las prohibiciones y la moral de los adultos, más a menudo se comportan según sus sentimientos. Los niños que predicen ya su conducta futura empiezan por repetirlas, sólo de dientes para afuera” (p. 80—81).

Esto pudo verse reflejado al realizar las prácticas en los meses de septiembre a diciembre, con los niños del jardín de niños Gabriela Mistral del 2do “A” los primeros días Jan Carlo, José Antonio, Crisel, Sergio y Félix se la pasaban llorando, aunque se intentaba tranquilizarlos no cedían, sólo contestaban que querían ir a casa con mami.

En especial Félix estuvo así durante dos meses hasta que finalmente un día sorprendió a su maestra, pues llegó con una sonrisa muy picarona y dijo que ya no iba a llorar y que se quedaría contento cuando mami se fuera. Alejandro por su parte desde el primer día demostró ser un niño muy seguro y feliz, cada día llegaba sonriente al jardín y decía “Maestra quiero que cante todos los patitos.

Fátima en cambio reflejaba una conducta carente de valores pues sólo se la pasaba peleando, inventando chime entre las niñas a cada rato iba a acusar a Estrella y a Alondra diciendo que le estaban pegando sin embargo

al preguntarles ellas contestaban que no era cierto y en cambio ella era quien le había pegado a Crisel.

El caso de Fátima era muy preocupante pues a causa de su conducta los demás niños no querían jugar con ella ya que decían que no querían a una niña tan chismosa y que además les jalaba el cabello y los rasguñaba. Comentando tal actitud con la maestra ella comentó que la niña estaba un poco descuidada por ambos padres, ya que los dos trabajaban durante el día la dejaban sola la mayor parte del tiempo.

De esta manera hacían a un lado la responsabilidad que como padres tienen; la de brindar al niño una atmósfera llena de experiencias formativas. Por lo que Habenicht (2000) dice:

“Pero los niños pueden aprender lecciones de amor, confianza y obediencia de una sola manera: a través de la experiencia. Sólo pueden adquirirlas mediante una relación amante y confiable con las personas de mayor importancia para ellos: sus padres” (p. 10). Significa que los padres son los responsables de brindar a sus hijos experiencias que les permitan aprender y vivir y los valores que marcarán una diferencia en sus vidas. De lo contrario el niño se torna desobediente y caprichoso, los padres sólo se convierten en los servidores del pequeño, cumpliendo exactamente los deseos de éste que hasta cierto punto se convierte en el amo de papá y mamá.

Sergio era un niño de apenas 4 años, pero que a pesar de su corta edad sus caprichos se cumplían al pie de la letra.

Los primeros días de asistir al jardín se la pasaba llorando y donde se sentaba no había máquina que lo levantara, así que la maestra lo tenía que cargar para llevarlo al salón donde al entrar se metía debajo de la mesa y

salía hasta que él quería, mientras todos los niños trabajaban con las actividades, él se paseaba por todo el salón, con un tono desafiante y dominante. Lessin (1981) al respecto comenta que:

Los padres que son indiscriminadamente indulgentes con sus hijos, que siempre les dan lo que quieren cada vez que se pongan a gimotear o a lisonjearlos, pudieran pensar que les están expresando su amor. Pero no es así. En realidad, tales padres están siendo crueles con sus hijos: están dándoles ánimo para que se vuelvan egoístas y egocéntricos (p. 75).

La obediencia es un valor que todo padre debiera fomentar en los niños cuando éstos son muy pequeñitos ya que si ellos no son obedientes con sus progenitores, tampoco lo serán con las demás personas que los rodean. Alarmado por la desobediencia de Sergio, Antonio dijo: “maestra, ¡verdad que los niños que no obedecen a su mamá son muy feos y chiflados! ¡Yo si te obedezco y hago lo que tu me dices! ¿Verdad maestra? La maestra contestó afirmativamente y le explicó que cuando en casa los niños aprenden a ser obedientes con sus padres, también lo pueden ser en la escuela. Por otra parte José Antonio, Dilan y Estrella al llegar al jardín reflejaron ser muy tímidos; a la hora del recreo preferían apartarse de todo el grupo, permaneciendo sentaditos en un solo rincón del patio, cuando la maestra los llamaba para que participaran de los juegos no accedían, Estrella por ejemplo decía “ ¡noooo maestra, no quiero!” y se soltaba a llorar, José Antonio en cambio decía que si Dilan aceptaba jugar él también iba. Poco a poco Dilan fue integrándose al grupo de niños que alegremente jugaban, José Antonio como era de esperar siguió a Dilan, pero en una ocasión que Dilan no pudo asistir al jardín José Antonio lloró mucho, no quiso jugar, además decía que lo llevaran a casa para jugar con su primo Dilan.

Leonardo, es un niño que proviene de un hogar de bajos recursos, el contexto donde se ha desarrollado este niño es en demasía desfavorable para su formación valoral, pues debido a la carencia de la figura paterna, la madre tiene que salir a trabajar por las noches, dejándolo solo bajo el cuidado de su hermana mayor, quien en el día funge el papel de madre para Leonardo.

El primer día que llegó al jardín se puso a pelear con Fátima, le pegó a César y le jaló el pelo a Crisel. Pasaron los días, pero por más intentos que la maestra hacia para que el comportamiento del pequeño mejorara éste no reaccionaba, como consecuencia los demás niños no se acercaban a jugar con él, por lo que el niño muy triste dijo a la docente: “Maestra ningún niño quiere jugar conmigo y no quieren ser mis amigos” la maestra entonces invitó al pequeño a reflexionar acerca del motivo por el cual él creía que los compañeros no cedían a jugar.

No pasó mucho tiempo para que el niño entendiera que una de las razones por la que no querían jugar con él, era porque siempre les pegaba, por lo que decidió desde ese momento ser un buen amigo y recordar a cada momento la siguiente frase, “para tener amigos primero hay que mostrarse amigo”.

El descuido de los padres en la aplicación de los valores afecta en gran manera el carácter de sus hijos quienes crecen sin tener propósitos firmes acerca de la razón por la que están en esta tierra y lo más devastador, no saben relacionarse con sus semejantes, tampoco aprenden a comportarse apropiadamente ante la sociedad, y a consecuencia, viven frustrados e infelices.

Van Pelt (2004). Señala:

La responsabilidad del desarrollo del carácter descansa mayormente en los hombros de los padres. Excusas tales como los "malos genes", no tienen fundamento alguno. Cuando el carácter del niño es defectuoso, los padres tienen la culpa, o tal vez se deba al ambiente donde ha crecido (p. 98).

El apropiarse de los valores en la edad temprana es un escudo protector; protegen de las tempestades torrenciales que tratan de desmoralizar la vida humana, hundiéndola en las aguas turbulentas de este mundo. Depende de los padres en gran medida el que los infantes porten o no estos valores.

Herramientas docentes que facilitaron el trabajo con valores

Educar a los niños en valores es una tarea nada fácil, ya que demanda una entrega total y completa por parte de los educadores, quienes tienen la responsabilidad de proveer a sus alumnos un espacio agradable, donde se propicie el aprendizaje de los valores; además de brindarles experiencias vivenciadas que complementen tal aprendizaje. Al respecto Pereira (1997) declara: “La educación en valores requiere además de nuestro tiempo un ejemplo vívido de tal forma que con cada experiencia cerca del docente, los niños puedan cimentar dichos valores” (P.19).

Los maestros, aparte de los padres, son las personas con quienes los niños pasan gran parte del tiempo, por lo cual pesa sobre sus hombros la gran responsabilidad de ejemplificar en su diario vivir los valores que permearán la vida del pequeño. Es ahí, al lado de su maestro, que los niños aprenden a decir gracias, por favor, perdón, con permiso, te quiero etc. Esto fue evidente al observar el grupo de niños del jardín “Gabriela Mistral” con el cual se realizaron las prácticas docentes, de séptimo y octavo semestre, fue notorio ver el cambio efectuado en ellos a medida que el tiempo pasaba. La mayoría de los niños al principio reflejaban miedo, timidez y hasta cierto punto descontento al estar en un salón con muchos niños. En la hora del recreo se comían bien rápido el lonche y en vez de jugar se sentaban en diferentes partes del jardín, Karla en especial no reía con ningún compañerito y decía que no le gustaba jugar, que en su casa disfrutaba jugar con su hermanito, pero en el jardín no tenía con quien jugar, pues le daba pena buscar una amiguita. Poco a poco se fue favoreciendo el

compañerismo y la confianza entre los pequeños, mediante actividades didácticas y narraciones de historias que motivaban a la convivencia.

Para lo que se requirió dialogar con ellos, animarlos y motivarlos, enfocando los valores esenciales para su desarrollo como persona. En cierta ocasión la educadora explicó a los alumnos que era muy importante aprender las siguientes palabras mágicas: “Por favor, gracias, permiso, perdón”, pues son perlas que adornan su carácter y los hacen ser agradables a los demás. Félix aprendió muy bien estas premisas, pues diariamente recordaba a sus compañeritos que debían decir por favor cuando la maestra les amarraba los zapatos o les destapaba el jugo, Alejandro era otro niño que también tenía muy presente las palabras mágicas por lo que le gustaba observar si los compañeritos decían por favor y gracias cuando solicitaban algo, a menudo se molestaba con Diego porque éste niño tenía la costumbre de arrebatarse las cosas o si necesitaba algo decía: “Maestra ábreme mi galleta” así que Alejandro inmediatamente lo corregía diciendo: “Diego debes pedir por favor y decirle gracias a la maestra así como ella nos enseñó” Es impresionante ver cómo los niños aprenden con más facilidad cuando se sienten motivados. Por lo que López (2006) comenta:

Es nuestro deber motivarlos y mostrarles empatía, enseñarles a dialogar, a ser fuertes y a conocer sus debilidades y sus miedos; ellos deberán saber qué hacer, sentir y pensar en las derrotas; les diremos cómo buscar las cosas que les permitan madurar, los incitaremos a ser compasivos, a reír y a llorar, a buscar su futuro tomando en cuenta todas las experiencias del pasado. (p. 7).

Trabajar con los niños de esta etapa es una tarea muy noble y enriquecedora, ya que en esta edad la mente de los pequeñitos es como una esponjita que absorbe todo lo que se les enseña, pero sobre todo poseen un tierno corazón que por naturaleza es dócil, fácil de moldear. Por lo tanto todo lo que ahora aprendan se verá reflejado en la vida adulta. Díaz (1996) enfatiza que:

“Los valores adquiridos y ejercidos hacen posible la convivencia y mejoran las sociedades y modos de vivir” (p.5). Un elemento esencial en la aplicación de valores a los infantes es el “amor” pues sin este ingrediente los niños pueden aprender de memoria todos los valores habidos y por haber y sin embargo no practicarlos, pues el amor es la base donde se afirman los demás valores.

Los niños vacíos de amor, aunque sepan los valores, con su conducta reflejan lo que verdaderamente son en su interior, tal es el caso de Leo, un niño que por parte de su mamá no recibe el amor suficiente que necesita, para desarrollarse plenamente.

Como consecuencia de la situación en que vivía, al principio no sabía cómo relacionarse con sus compañeritos, ya que su actitud impedía que él tuviera un acercamiento más estrecho con sus amiguitos quienes preferían jugar con otros niños, que con Leo.

A menudo que el tiempo pasaba los otros niños empezaron a aceptar al pequeño Leo, mostrándole afecto, aceptación y sobre todo amor.

El niño por su parte se sintió feliz de ser querido por su grupo y en especial le gustaba llevarse mucho con Fátima, Félix y Diego pues siempre jugaron juntos.

Refiriendo a este hecho Habenicht (2000) aporta lo siguiente:

“El amor, la confianza y la obediencia son las lecciones espirituales más importantes en los primeros años, y los niños las aprenden a través de sus relaciones interpersonales” (p. 9).

No hay duda de la importancia que tiene el fomentar los valores en los pequeños, pues éstos se apropian de ellos y los hacen parte de su ser adhiriéndolos de por vida, de ahí el interés de cimentar en cada educando valores que perduren.

Por otra parte López (2006) aporta: “Vamos a darle todo el tiempo que merecen, un espacio apropiado y, sobre todo mucho amor. Ayudemos a planificar su vida partiendo de las bases que dará la educación” (p. 7).

Desde la edad temprana ha de inculcarse en los niños los principios que regirán sus vidas en la edad futura preparándolos, a fin de formar personas con valía personal, que se desarrollen plenamente en todos los aspectos de la vida. Siendo influencia de cambios para la sociedad entera, buscando la superación integral.

Valores que se trabajaron y promovieron en el salón de clases

El tema de los valores es tan extenso, que no es posible aprenderlos todos en un curso escolar, pues esto nos lleva toda una vida. Por lo tanto al practicar en el jardín de niños “Gabriela Mistral” con alumnos de cuatro a cinco años, se eligieron de manera específica los siguientes valores: El amor, el respeto, la obediencia, la honestidad, el compañerismo, la responsabilidad, la humildad, etc.

Es en los primeros años de vida que se deben sembrar estos valores, ya que como lo mencionan los editores del libro de los valores (2005). “De los valores depende que llevemos una vida grata, alegre, en armonía con nosotros mismos y con los demás, una vida que valga la pena ser vivida y en la que podamos desarrollarnos plenamente como personas” (p. 4).

Por lo tanto es relevante que en la niñez se apliquen estos valores, en forma práctica, de tal manera que los niños no solo escuchen de los valores, sino que los vivan y experimenten en carne propia, a la vez que desde muy pequeños sientan felicidad en lo que hacen, gocen de la amistad y el compañerismo de los demás, que se sientan parte esencial en este mundo.

Por esta razón se consideró interesante trabajar con los valores mencionados anteriormente.

Uno de los primeros valores que se aprendieron los pequeños fue el valor de la amistad, que enseña sobre la importancia de ser amigables y afectuosos entre compañeritos, favoreciendo en cada uno la socialización, pues al observar la relación que ellos tenían entre sí, era evidente notar, el grado de dificultad que ambos poseían para relacionarse como compañeros

o amigos, a excepción de Alejandro, Omar, Crisel, César quienes siempre sonreían amigablemente al 90% del grupo.

Estrella especialmente era muy tímida, no le gustaba participar en grupo, sentía incomodidad cuando algún niño intentaba jugar con ella, limitándose sólo a llevarse con Alondra, quien era su única amiguita ahí en el salón, además de ser con la que jugaba en el recreo todos los días.

En cierta ocasión la niña se puso a llorar al ver que su compañerita no había asistido al jardín, cuando la docente preguntó la causa por lo cual estaba llorando ella respondió “Quiero que venga mi amiguita para que juguemos juntas, sino no voy a tener con quien jugar”, ¡ya quiero irme! replicó

Al respecto Cohen (2001) menciona “A esa edad la amistad es una necesidad tan imperiosa que unos niños saludables se olvidarán del adulto y hasta mostrarán sigilo, de ser necesario, en sus relaciones con sus compañeros, en lugar de negar el impulso de acercarse más a otro de su misma edad” (p. 117).

Otro de los valores que se promovió en los alumnos fue el “amor”, que es un principio y la base de todos los valores por lo que White (1978) lo define de la siguiente manera:

El amor es una planta de origen celestial. No es irrazonable, no es ciego. Es puro y santo. El amor verdadero es un principio santo elevado, por completo diferente en su carácter del amor despertado por el impulso, que muere de repente cuando es severamente probado (p.41).

Los niños, aprendieron que es importante practicar el amor, pues es la base para mantener la armonía tanto en casa con los padres, como en la escuela con los compañeros y maestros.

Diego, al escuchar la historia “Las manos de mamá” se propuso ser buen niño. Maestra, dijo: “yo quiero mucho a mi mamá y ya le voy a obedecer porque quiero que se sienta contenta conmigo”. Es interesante ver cómo estos niños, responden decididamente a ser mejores, motivados por los valores.

Refiriéndose a lo mismo Climent (1990) aporta el siguiente comentario. “Dicho de otra manera los valores son las causas por las cuales vale la pena luchar, las recomendaciones que promueven la superación del hombre, las metas de perfeccionamiento personal” (p. 101).

Esto se vio reflejado en los pequeños cuando al escuchar la historia “la niña desobediente”, tan pronto terminó el relato, Omar, dijo que él no era como esa niña grosera y desobediente, Karla también mencionó que ella, siempre que su mamá o papá le dicen que haga algún trabajo les obedece, César exclamó que cuando su abuelita le dice que vaya a la tienda él rápido obedece porque le gusta ser buen niño.

En otra ocasión al hablar del valor del respeto, que es la base para vivir en armonía con nuestros semejantes. Para lo cuál aprendimos con ellos la frase célebre de Don Benito Juárez “El respeto al derecho ajeno es la “ Alejandro dijo que respetar también es hacer caso cuando la maestra les habla, además respetar es no pegar a los niños o quitarles sus juguetes.

Por eso sino respetan son niños feos que nadie quiere, pero que a él su abuelita le dice que debe portarse muy bien pues es un niño bueno y bonito.

Al hablar del valor, compartir, Kasandra dijo que no le gustaba compartir sus juguetes porque dice su mamá que los debe cuidar, pero que ya compartiría sus juguetes con sus amiguitas, Erika en cambio comentó que Milagros era su amiguita porque cuando iba a jugar a su casa ella compartía sus muñecas y trastecitos para jugar.

Al escuchar el cuento “El pastorcito mentiroso” más de un niño expresó que en casa los padres les han enseñado que los niños malos son los que dicen mentiras por eso nadie los quiere, Carlos dijo que él no quería ser malo por eso no decía mentiras a su mamá.

La educadora explicó a los alumnos que es muy importante practicar el valor de la honestidad, que es el valor que enseña que debemos decir la verdad, no robar, ni hablar cosas feas de los compañeritos que no sean ciertas, pues, si queremos que otros confíen en nosotros, hemos de hablar sólo la verdad, sin tener que decir mentiras, cosas que es muy desagradable cuando se llega a descubrir al mentiroso.

Prácticamente tal persona pierde la confianza y el respeto de los demás. Fátima resueltamente dijo que ya no diría mentiras pues se había propuesto ser una niña muy agradable para su mamá y amigos.

Hoy es el tiempo crucial, para que cada padre, y cada maestro, formen al futuro ciudadano del mañana, por lo tanto se requiere de la participación de ambos en la elección de aquellos valores, que se espera los niños adopten como parte de su ser entero.

Schmelkes (2004). Declara: "Sino existe claridad en los valores en torno a los cuales queremos formar, que deben coincidir con los valores que deben guiar nuestro proyecto de nación, carecemos de puntos de referencia de carácter cultural o social" (P. 51).

Pero para que ellos se apropien de estos valores, es necesario que de parte de los padres y los maestros haya tal unidad en cuanto a la vivencia de los mismos, de tal manera que su influencia lleve a los niños a ponerlos en práctica en su diario vivir.

La participación de padres de familia en la adquisición de valores.

Rodríguez (1998) declara: “El ejemplo de los padres es la influencia moral más importante para el niño en sus primeros años, así como el ejemplo de los maestros” (p. 67).

No cabe duda que este trabajo de educar en valores recae principalmente sobre los padres, ya que es con ellos con quien el niño primeramente aprende a tener conciencia de los mismos. Pero para que los niños los aprendan, y practiquen los padres han de ser un ejemplo viviente; esto significa que deben recibir de sus padres la instrucción y el ejemplo. Si uno de estos falla, el niño crecerá a la deriva, tan frágil como una hoja que el viento mueve, para un lado y para otro.

Al llegar al jardín, cada niño y niña reflejaban el trabajo realizado por parte de los padres, en cuanto a la adquisición de valores, esto era evidente al observar la manera en que ellos se comportaban al relacionarse con sus compañeros y maestros.

Pero ¿De qué forma participan los padres en la adquisición de valores de los niños? Al preguntar a los niños, si ellos ya conocían los valores, más de uno respondió que no, ¡cómo! Dijo la maestra, algo sorprendida, al momento que los pequeños comenzaron a reír, ¡escuchen pequeños! Mencionó la educadora, “les haré otra pregunta, ¡pongan atención!

¿En casa sus papás les dicen que deben obedecer? ¡síiiii! Respondieron todos los niños a una voz, al tiempo que Karen decía “maestra mi mamá dice que debo ser una niña obediente” y ¿qué es ser obediente? Cuestionó la docente, “yo te digo maestra” dijo Omar, levantando la mano, al

instante mencionó con seguridad “bueno cuando mi mamá me manda a hacer algo si yo voy y lo hago, estoy obedeciendo”.

¡Muy bien!, ¡ya ven niños ese es un valor que han aprendido en casa! Pero díganme ¿qué más les han enseñan sus papás? Alejandro emocionado comentó ¡a mi me dice mi mamá que yo quiera mucho a mi abuelita, la respete y le ayude a cuidar a mi hermanita!, Milagros dijo que sus papás le dicen que cuando juega debe guardar sus juguetes y no decir mentiras, ni pegarle a su hermanito.

Uno a uno, fueron expresando los valores, que los papás les han inculcado, a través de los años que han permanecido en casa, conviviendo con ellos día a día. En relación con lo antes dicho. Austín (1992) declara: “La mayoría de los valores se toman de los padres, quienes, cuando menos así sería de esperar, se esfuerzan por guiar sus vida de acuerdo con los valores, lo cual, aunque muy difícil, bien vale todas nuestras energías” (p. 290).

Por lo tanto la participación de los padres para que los niños, no sólo conozcan los valores, sino que los practiquen, es indispensable; de otra manera, esta labor queda incompleta.

Esto fue evidente en el niño Carlos, quien al principio venía al jardín muy contento, siempre hacia sus trabajos, además le gustaba dibujar muy bonito, convivía alegre con sus compañeritos, y hasta comentaba acerca de los valores que aprendía en casa.

Un día este pequeño comenzó a faltar a la escuela, y así pasaba a menudo, a veces llegaba pero ahora su comportamiento era diferente, ya no quería trabajar, decía que tenía sueño y se aburría si lo ponían a dibujar, en

algunas ocasiones peleaba con los compañeros y ya no le gustaba obedecer.

Preocupados por esta situación se habló con la madre del niño, quien explicó que tenía serios problemas con su esposo, y pensaba que tal vez esta era la razón por lo cual, el niño reaccionaba de esta forma. No pasaron muchos días cuando llegó la noticia de que la madre del pequeño, los había abandonado, esto fue un cambio radical para Carlos, que como consecuencia tuvo que abandonar el jardín.

No cabe duda que el hogar es el lugar donde los niños aprenden o dejan de practicar los valores, por lo que Climent (1990) enfatiza:

Si tenemos en cuenta que la familia es la institución que más influye en el niño durante la infancia y es, además, el último baluarte de los valores en una civilización corroída por el relativismo, comprenderemos la importancia de darles a los valores plena vigencia en el ambiente del hogar. (p. 110).

La participación que los padres tuvieron al trabajar los valores con los pequeños del jardín "Gabriela mistral" fue de gran importancia, ya que se dieron a la tarea de cultivar en el corazón de sus pequeñuelos, los valores que son como la brújula que señalará el rumbo, por el cual transitarán en este mundo, que cada vez más se hunde en la corrupción.

Desempeño de la educadora en la formación de valores

Trabajar con los niños del jardín, fue muy agradable, ya que permitió a la educadora, iniciarse en la experiencia como docente, siendo esta una labor muy satisfactoria por lo que Del Campo (1989) declara: “Educadora, jardinera que al trabajo vas feliz, haz la vida placentera al que comienza a vivir; por el niño que a ti viene, llega siempre presurosa, y los encantos que tiene descubre y cuida amorosa” (p.11).

La integración de valores, en los niños de educación preescolar, es una labor abnegada que demanda tiempo, cuidado y esfuerzo, de parte del docente, pero sobre todo, requiere de un compromiso total, por lo que Guerreros (1998) dice: “Trabajar la educación en valores en el aula implica un compromiso consigo mismo, como profesional y como persona” (p. 82).

Las prácticas docentes, realizadas en el jardín de niños “Gabriela Mistral” dieron inicio, con las observaciones que se hicieron a los alumnos, durante un mes; periodo en el que se apreció el comportamiento de cada niño, así como los intereses y necesidades que eran evidentes en ellos.

La docente se percató de que los niños, no eran amables, al momento de pedir las cosas, esto pudo verse reflejado a la hora del recreo, cuando Sergio se acercó a la educadora diciendo “maestra ten mi jugo ábrelo”, “ábreme el mío” dijo Omar, Jan Carlo también se acercó y un tanto molesto exclamó ¡hay maestra yo quiero que me abras mi galleta! Un tanto sorprendida la maestra, pensó para sus adentro, ¡Aquí está mi primera labor!

Al reunirse nuevamente en el salón la docente dialogó con los niños acerca de la importancia de ser cortés y amables con las demás personas; maestra dijo Diego ¿“qué es ser cortés y amable”? muy buena pregunta

contestó la maestra, dirigiéndose a todo el grupo, preguntó ¿ustedes también quieren aprender a ser amables y cortés? ¡siii! Fue la respuesta de ellos.

¡OH que bien niños! Contestó la docente muy emocionada, al tiempo que prosiguió diciendo, para responder a la pregunta de Diego voy a ponerles el siguiente ejemplo: imaginen que aquí conmigo hay dos niños, llamados Juan y Pedro; Juan es un niño muy grosero, pide las cosas a gritos, le gusta dar órdenes a los demás, cuando ve que a la maestra se le cae el borrador, no se dispone a recogerlo, cuando quiere el carrito que otro niño tiene, se lo arrebató sin pedirlo, además cuando su mamá le pide que la ayude en algún quehacer, no le hace caso.

Pedro por su parte es un niño muy respetuoso y amable con las personas, es cortés con su mamá y le ayuda; no arrebató los juguetes a su amiguito, siempre que pide las cosas dice por favor y gracias, si ve que a la maestra se le cae el plumón, él cortésmente corre a levantarlo y se lo da en las manos.

Ahora bien, ¿alguien de ustedes puede decirme qué es ser cortés y amable? Preguntó la docente, ¡Yo maestra! Dijo Alejandro ¡hay pues es cuando no les pegamos a los niños y nos portamos bien con mamá, porque le obedecemos! “maestra ya sé, cuando se te caiga el lápiz yo te lo voy a levantar, porque quiero ser amable” expresó Omar, “mira maestra” dijo Diego, cuando estaba yo jugando, Marcos me pegó y salió corriendo ¿verdad que el no es amable?

Después que la mayoría de los pequeños expresaron sus comentarios, la educadora dijo a los alumnos que para practicar la amabilidad y cortesía, debían conocer las palabras mágicas, de las cuales ese día sólo repasaron dos (Por favor y gracias).

Al trabajar los valores con los infantes, la educadora se dio a la tarea de elaborar y planear, situaciones didácticas, de los campos formativos, desarrollo personal y social y lenguaje y comunicación, que favorecieron las competencias a desarrollar en los pequeños. La SEP (2004) refiere:

Centrar el trabajo en competencias implica que la educadora busque, mediante el diseño de situaciones didácticas que impliquen desafío para los niños y que avancen paulatinamente en sus niveles de logro, para aprender más de lo que saben acerca del mundo y para que sean personas cada vez más seguras, autónomas, creativas y participativas (p.22).

El juego fue otra de las actividades que los niños disfrutaron mucho a la hora del recreo. Cada día al llegar al salón lo primero que preguntaba Dilan era, si ya iban a comer el lonche, para luego ir a jugar a los colores con la docente, quien a su vez dedicaba todo este tiempo, especialmente para acercarse y conocer más a los pequeños.

Maestra ¡yo quiero peinarte! Dijo tímidamente Kasandra ¡Claro puedes hacerlo” respondió la docente, “yo también”, “sí también yo” dijeron Crisel, Karla y Milagros. ¡Que emocionadas estaban las niñas jugando con el cabello de la maestra! De pronto Crisel comenzó a llorar y a decir que no quería que las demás niñas peinaran a su maestra; porque sólo ella quería hacerlo y que se fueran. Esperen niñas dijo la maestra vamos arreglar esta situación, Crisel ¿puedes decirme que pasa? ¡Mira maestra no me gusta que

estas niñas jueguen con tu cabello, yo solita quiero peinarte! Objetó llorando la niña.

Linda niña, repuso la docente, yo entiendo que tú me quieres mucho y esto me agrada, pero me hace más feliz ver que ustedes aprendan a llevarse y respetarse como amiguitas, además es importante que aprendamos el valor de la amistad, que es el valor que hace que los niños tenga amigos, con los cuales puedan compartir los juguetes, las cosas y hasta el cariño de las personas; recuerda que formas parte de un grupo, con el cual has de participar en armonía. ¿Entiendes Crisel? Preguntó la maestra abrazando a la pequeña, quien dejando de llorar dijo “maestra ya no voy a pelear con las niñas, porque son mis amiguitas” ¡verdad que juntas te podemos peinar!

Cultivar los valores, demanda de parte del maestro, un cuidado especial y esmerado, ya que implica poner en juego todas las capacidades. Por tal motivo Cohen (2001) afirma “Enseñar a los niños de los primeros años como personas pensantes y sensibles que también son miembros de grupos es una labor integradora que va más allá del simple conocimiento de la materia que se enseña” (p. 61).

Relatar historias y cuentos, así como cantar con los pequeños, eran momentos que la educadora utilizaba para motivarlos y encaminarlos en el conocimiento de los valores.

¡Mira maestra! ¿Te digo algo? Irrumpió Antonio, me gustó el cuento que nos contaste, ese del pastorcito mentiroso, y hoy que Fátima le dijo una mentira a Leo, yo le dije que no diga mentiras porque si dice eso ya no le vamos a creer ¡verdad que ya no le vas a creer maestra! ¡Así es! respondí

al niño, si decimos mentiras no somos honestos y perdemos la confianza de los demás.

En cierta ocasión Fátima dijo”maestra ¿verdad que tú y la maestra Olga me quieren mucho? Sí, Fátima, queremos a todos los niños, pero ¿por qué lo dices? ¡Ah! Respondió la niña, “Pues nos ponen atención y obedecen cuando les pedimos algo, además son cariñosas con nosotros, siempre se ríen bonito”

Para sembrar los valores en los tiernos corazones, es necesario que el maestro, primeramente los practique, de tal manera que sean una influencia, que transforme y ennoblezca la vida del educando.

Logros alcanzados al trabajar con valores en el nivel preescolar

Schmelkes (2004) "El objetivo de la formación en valores es el desarrollo de sujetos autónomos capaces de construir sus propias estructuras al respecto" (p. 92).

Fue muy interesante trabajar los valores con el grupo de 2do "A" del jardín de niños "Gabriela Mistral". Como era de esperarse, los días iniciales de clase, los niños venían con miedo al salón, se sentían solos, sin un amiguito para jugar, por lo que se la pasaban llorando, anhelando la hora en que mamá vendría por ellos, otros parecían ser tan tímidos que no disfrutaban las horas del recreo, salían, comían el lonche muy de prisa, para luego sentarse a ver cómo los alumnos de tercer año jugaban, reían y disfrutaban el compañerismo de otros niños.

A medida que fueron pasando los días, los pequeños comenzaron a relacionarse con los compañeritos del grupo, formaron amistades y empezaron a disfrutarlas ¡que emocionante fue ese momento!

Crisel dijo que ella estaba contenta de llegar al jardín porque le gustaba jugar con Alondra, Kasandra y Estrella que ya eran sus amigas y además quería compartir sus juguetes con ellas, como había aprendido en la historia. Antonio Rafael expresó que él era amiguito de Félix, César y de Alejandro pero que cuando jugaban, Félix no quería compartir sus juguetes, maestra ¿verdad que él no ha aprendido a compartir?

Preguntó el niño. La docente explicó que hay niños que tardan un poco más para aprender los valores, pero que si ellos compartían sus juguetes con Félix, podrían influir en el pequeño para que el también quisiera compartir.

A la hora del recreo Antonio muy feliz, corrió a decir a la educadora que Félix sí quiso prestarle su avión nuevo y que estaban jugando muy contentos. ¡Que agradable noticia! Dijo la docente, en verdad es satisfactorio ver cómo ustedes cada día van aprendiendo a ser más amigables, y a realizar muchas cosas nuevas, ¡sí! Contestó Sergio, mostrando su dibujo terminado. ¡Mira maestra! Dijo de nuevo el niño, ¡ya se pintar muy bonito!

Fue emocionante ver, la alegría que se produjo en los niños, al descubrir las nuevas cosas que ahora ya podían realizar, y lo más importante era que ya habían aprendido a convivir como grupo, como amigos, pues a estas alturas todos se conocían muy bien. La SEP (2004) menciona que:

Es importante que los niños perciban, con claridad creciente, que el sentido de ir a la escuela está en la oportunidad de saber y de entender más, de ser capaces de más. Su propia experiencia les debe mostrar que el jardín no es sólo un lugar grato y divertido, sino que por el hecho de participar en sus actividades, saben lo que antes no sabían y pueden hacer lo que antes no podían (p. 119).

En el jardín, los pequeños aprenden mucho, dijo la madre de Félix, y añadió, yo estoy muy contenta porque mi niño me cuenta todo lo que ustedes le enseñan, hasta he aprendido algunos cantos con él, pues siempre está cantando, me gusta también que le enseñen valores, esto ha ayudado mucho en el comportamiento del niño, pues ahora hace más caso, y cuando le pedimos que haga un trabajo, obedece y ya no responde como antes, además me gusta que ya sepa convivir con los demás niños. Por eso maestra es importante para mí, que enseñen valores aquí en el jardín.

Después de aplicar una encuesta a los padres de familia (ver anexos 21, 22 ,23.), fue interesante escuchar los comentarios de algunas mamás respecto al efecto que causó en los niños el trabajar con valores durante este año de práctica y realmente es gratificante escuchar los resultados positivos que se han generado en los pequeños.

Pero más satisfacción produjo, observar en el salón cómo cada uno de estos niños aprendieron a ser más independientes, más maduros en su actuar, y jugar. La relación que ahora tenían para con sus amiguitos, compañeros y maestras, era muy diferente; los niños tímidos y miedosos ya no existían más, sólo habían niños alegres, seguros y dispuestos a ayudarse entre ellos.

En cierta ocasión los pequeños estaban realizando una actividad de matemáticas, donde debían contar objetos y colocar a un lado la cantidad respectiva, algunos niños decían que no sabían cómo hacerlo, por lo que la docente estuvo orientándolos, maestra dijo Karen ayúdeme; a mi también objetó Erika, yo maestra replicó Ray. La maestra contestó que debían esperar un poquito pues eran muchos niños y no podía al mismo tiempo con todos, por lo tanto debían ser pacientes.

Después de un rato los niños se pusieron intranquilos y nuevamente se les pidió que fueran pacientes al esperar, Diego acercándose a la docente le preguntó “¿maestra yo puedo ayudar a los niños? Yo ya terminé y ya lo sé hacer; gracias Diego, dijo la maestra, eres muy amable, puedes ayudar, al oír la respuesta de la educadora, Omar expresó ¡yo también maestra!, ¡siiii! ¡Yo te ayudo también! Pronunció Alejandro. Gracias niños, aludió la maestra, con asombro y emoción, al tiempo que decía, con la ayuda que ustedes dan, pronto terminarán los más pequeños.

Es hermoso ver reflejado el aprendizaje que los niños han adquirido, en cuanto al desenvolvimiento, en los diferentes aspectos, como anteriormente se ha mencionado por lo que Santín (2002) declara: "Formar seres auténticos, comprometidos, respetuosos y felices no es una labor sencilla. Es cuestión de aprender a descubrir la belleza en lo cotidiano y de encauzar nuestro comportamiento hacia aquellos valores que nos hacen cada día mejores seres humanos" (11-12).

CAPITULO III

ACTIVIDADES IMPLEMENTADAS

Actividad No. 1

CAMPO FORMATIVO: Lenguaje y comunicación.

ASPECTO A FAVORECER: Lenguaje oral.

COMPETENCIA: Comunica estados de ánimo, sentimientos y vivencias a través del lenguaje oral.

SITUACIÓN DIDÁCTICA: “La familia”.

TIEMPO: 40 minutos.

RECURSOS DIDÁCTICOS: Canto “La familia”, hojas blancas, crayolas.

Esta actividad la realicé con los niños el día ocho de noviembre de 2007 en el salón del jardín de niños “Gabriela Mistral”. Para desarrollar dicha actividad, expliqué a los niños que este día nos saludaríamos con el cantito “La familia” (ver anexo 1). Alejandro, muy emocionado, dijo: ¡Si maestra a mi me gusta mucho y sí me lo se! Los demás pequeños también dijeron que ya lo sabían, así que empezamos a cantar realizando los ademanes con los deditos. Omar dijo que lo entonáramos en forma rápida, la mayoría de ellos se confundían al mover los dedos, por lo que terminaron riendo a carcajadas. Fátima exclamó “¡Qué divertido estuvo el canto!”

Después de disfrutar este momento agradable, les platicué que es muy importante tener una familia, pues con ellos aprendemos los valores que nos ayudan a ser niños obedientes, honrados, respetuosos etc. Proseguí a preguntar si ellos sabían cuáles personas formaban su familia respectiva. Omar levantó la mano al momento que decía “¡yo maestra yo te digo! Es mi papá, mamá, hermanito, tía, abuelita”. ¡Muy bien! le dije tú tienes razón.

Félix, Estrella y Cesar comentaron que ellos también tenían una familia así como Omar, Crisel un poco triste dijo “yo no tengo hermanito pero ya le dije a mi mamá que me compre una hermanita para que yo juegue con ella y la traiga conmigo al jardín” Karla me miró muy sonriente y me dijo “¿Qué cree maestra? ¡Mi mamá va a tener un bebé que está en su pancita! pero dice que no sabe si es un niño o una niña. ¡Que bien mi niña! Le respondí será un miembro más para tu familia.

Después de que las niñas expresaron sus comentarios pedí a todos que me describieran cómo eran las personas que formaban sus familias, Alejandro inmediatamente respondió diciendo “hay pues mira maestra mi hermanita es muy sonriente y juguetona, además no es llorona, mi abuelita es buena porque nos cuida, mi mamá trabaja y es regañona, mi papá no sé, casi no está en casa”.

Los demás niños sólo observaron la elocuencia con la que el niño describía a su familia pero ellos no quisieron comentar así que les repartí hojas blancas para que cada pequeño dibujara a su familia (ver anexos 2,3,4).

Milagros fue la primera en decir que ya había terminado, por lo que mostrándome el dibujo fue mencionado los nombres respectivos de los miembros de su familia dibujados.

Uno a uno fue terminando el trabajo de esta mañana.

Para evaluar el aprendizaje que los niños obtuvieron con la actividad planteada, les hice las siguientes preguntas en forma oral: ¿Cuántas personas hay en tu familia?, ¿Qué valores te enseñan en casa?, ¿Qué pasa si desobedeces? Félix mencionó que en su familia estaban su papá, hermano y mamá. Mencionando la segunda pregunta Fátima explicó que su mamá le dice que debe respetar y obedecer a los adultos, Alejandro en cambio señalando con las manos dijo que si desobedece, su mamá le da mucho “pau pau”

Al final entonamos otra vez el canto “La familia” así que Dilan pidió que lo cantáramos muy rápido solo que no fue posible ya que las mamás estaban esperando muy ansiosas en la puerta.

Actividad No. 2

CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal y social.

ASPECTO A FAVORECER: Relaciones interpersonales.

COMPETENCIA: Que los niños y las niñas aprendan la importancia de la amistad y comprendan el valor de la confianza, la honestidad y el apoyo mutuo.

SITUACIÓN DIDÁCTICA: Buscando amigos.

TIEMPO: 30 minutos.

RECURSOS DIDÁCTICOS: Cuento “Grandes amigos”, dibujos de ratoncitos.

Inicié la actividad sentando a los niños en semicírculo, pero como se pusieron un poquito inquietos apliqué una técnica disciplinaria que consistía en que se pararan de puntitas y se estiraran lo mas que pudieran, Carlos dijo “Ya me cansé maestra”, los demás niños dijeron que ya se querían sentar también, así que les dije que muy calladitos íbamos a sentarnos para participar de la actividad.

Primeramente les pregunté si alguna vez habían escuchado la palabra ¡amistad!, unos a otros se miraban hasta que Estrella dijo “no maestra yo no he escuchado esa palabra”, no se preocupen si no saben, les dije, hoy vamos a conocer acerca de este valor pues la “amistad” también es un valor, ¿quieren saber? ¡siii! Respondieron a una voz, muy bien les dije ahora quiero que me digan el nombre de su mejor amigo del salón.

Alejandro con gran firmeza respondió “Yo no tengo amigos” pero Alondra Naydelyn quien escuchó un poco admirada al niño, dijo con mucha seguridad “Yo sí tengo y mi mejor amiguita es Estrella” Fátima también dijo muy sonriente “maestra yo tengo mi amigo que esta aquí y se llama

Leonardo” ¡que bueno niña! Le dije pues es muy bonito tener amiguitos, los demás niños dijeron que en el salón no tenían amigos pero que en su casa si tenían muchos.

Después de conversar y escuchar sus comentarios, les dije que si les gustaría buscar amiguitos ahí en el salón, a lo que respondieron muy alegres que sí. Entonces los invité a participar del juego “buscando amigos” como no conocían este juego les dije que consistía en caminar por todo el salón y al mirar a otro niño que los estuviera mirando, deberían caminar uno hacia el otro sin dejar de mirarse, al encontrarse se saludarían y uno de ellos debería preguntar al otro si le gustaría ser su amigo.

¡Que emocionados jugaron los pequeños! Un poco cansados vinieron a sentarse, les dije que era el momento para que ellos expresaran como les había ido con la búsqueda de amigos y si ya tenían nuevos amiguitos.

Omar con una gran sonrisa expresó “Alejandro ya es mi amiguito maestra” César que no paraba de reír dijo “mi nuevo amiguito es Carlos y con él voy a jugar mucho” muy bien les dije ¡ya ven que es muy bonito tener amigos! ¡siii! Dijo Crisel al momento que con gestos de alegría sonreía a su nueva amiguita que se llamaba Kasandra.

Y ahora ¿qué haremos?, Les pregunté; Dilan contestó con algo de confusión ¡qué maestra, díganos ya! Bueno ¡están listos para escuchar! ¡siiiiii!, contestaron todos a una voz. Pues ahora les voy a contar el cuento “Grandes amigos”, pero voy a pedirles que pongan mucha atención para que entiendan de qué trata nuestro cuento ¿está bien? “si maestra a mi me gusta mucho escuchar cuentos” dijo César ¡muy emocionado!

¿Saben? Les dije, hubo una vez dos ratoncitos que eran muy buenos amiguitos, ¡jugaban juntos!, ¡trabajaban juntos! y ¡hasta comían juntos! ¡Que

felices eran! ¡Un día uno de los ratones salió por curiosidad a visitar la cocina de una casa y ¡OH que sorpresa! Exclamó muy sorprendido ¡que pedazote de queso tan grande! ¡Se ve delicioso! ¡mmm! ¡Voy a comérmelo yo solito! Estaba a punto de llevarse a la boca el primer bocado, cuando de pronto dijo: ¡ay! Pero, ¡que mala memoria tengo!, ahora que recuerdo mi amiguito, cuando se encontró un riquísimo pan corrió a compartirlo conmigo. ¡Iré pronto a buscarlo para compartirle de mi queso! Fue fácil encontrar a su amiguito pues él sabía donde encontrarlo.

¡Amiguito! Le dijo tan luego que le vio ¡tengo un regalo para darte, ¡sígueme! Muy obediente su amigo le siguió hasta la cocina, donde disfrutaron de un gran banquete; juntos comieron y rieron.

¡Pero saben niños! Les mencioné, lo que mas hizo feliz a estos ratoncitos fue saber que eran ¡grandes amigos! ¿Les gustaría ser amigables como estos ratoncitos? Pregunté ¡si,si, siiii! Dijeron a coro ¡OH que agradable! Contesté.

¿Ahora sí saben que quiere decir la palabra “amistad”? les pregunté, Alejandro respondió con voz fuerte “tener amigos maestra ¿verdad que si?” ¡Claro! respondí, al momento que les expliqué que cuando conocemos el valor de la amistad somos muy amigables, queremos a nuestros amigos y los aceptamos tal como son, además los amigos nos dan felicidad.

Actividad No. 3

CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal y social.

ASPECTO A FAVORECER: Relaciones interpersonales.

COMPETENCIA: Interioriza gradualmente las normas de relación y comportamiento basadas en la equidad y el respeto.

SITUACIÓN DIDÁCTICA: Formando la palabra amor.

TIEMPO: 40 minutos.

RECURSOS DIDÁCTICOS: Historia “Las manos de mamá”, letras para colorear, crayolas.

Con la actividad realizada en este día, los niños aprendieron acerca del valor del amor. Al iniciar, primeramente les pregunté si ellos, habían escuchado antes, la palabra amor; Crisel muy sonriente levantó la mano y dijo: “En casa mi mamá le dice amor a mi papi”, ¡maestra! Exclamó Alondra, ¡a mí mis papás siempre que me llaman, me dicen amor!

¡Bien! Dije, pero ¿ustedes saben el significado de esa palabra? Con una expresión de picardía quedaron mirándose unos a otros, mientras César, que no paraba de reír, respondió diciendo: ¡maestra Diego tiene novia! ¡No es cierto maestra! Gritó el niño muy alarmado, al momento que los demás, comenzaron a reír, sin parar.

Después de pedir que guardaran silencio, les expliqué la importancia del amor y su significado, para cual narré la historia “Las manos de mamá” (ver

anexos 5,6 y 7). ¡Que emocionados y atentos estuvieron los niños! Pude ver sus caras llenas de asombro, al oír esta conmovedora historia.

Al finalizar la historia, Diego, con gesto de admiración dijo ¡maestra yo quiero mucho a mi mamá y no soy grosero con ella, como esa niña! ¡Yo amo mucho a mi mamá y todos los días se lo digo! Dijo Kasandra muy sonriente, “también yo quiero a mi mamá, papá y hermano” mencionó Félix, otros niños expresaron también, que amaban a sus familias.

Cuando todos expresaron sus comentarios, les enfatiqué, acerca de lo indispensable que es tener el valor del amor, que nos ayuda a ser buenos con las personas, además nos ayuda a pensar en las necesidades de los otros, sin este ingrediente en nuestra vida, amamos a los otros pero egoístamente; razón por lo que la gente que no conoce el amor, roban, matan, y hacen mucho daño a sus familias y a los demás.

Ahora bien ¿Cuántos de ustedes quieren tener el valor del amor cuando sean grande? Pregunté, “yo quiero ser bueno cuando sea grande maestra” propuso Alejandro, y agregó “voy a trabajar y ayudar a mi mamá porque la quiero, y también a mi abuelita y hermanita” Estrella mencionó “maestra yo amo a mi abuelita y cuando sea muy grande le voy a comprar muchas cosas”.

¡Que bien!, respondí, pues es importante que desde pequeños ustedes aprendan estos valores, especialmente el valor del amor.

Después realicé con los niños una pequeña actividad, para lo cual organicé tres equipos con ellos, de cuatro integrantes cada uno, luego repartí a cada equipo, letras para formar la palabra, amor, al terminar de pintar las letras armaron la palabra antes mencionada y al final pasaron al frente a presentar el trabajo realizado.

Actividad No. 4

CAMPO FORMATIVO: Lenguaje y comunicación.

ASPECTO A FAVORECER: Lenguaje escrito.

COMPETENCIA: Expresa gráficamente las ideas que quiere comunicar y las verbaliza para construir un texto escrito con ayuda de alguien.

SITUACIÓN DIDÁCTICA: Dilo mediante una carta.

TIEMPO: 40 minutos.

RECURSOS DIDÁCTICOS: Hojas blancas, crayolas, hojas de colores, tijeras, resistol.

Empecé esta actividad, preguntando a los niños si recordaban la historia “las manos de mamá”, y que me dijeran de qué manera demostró el amor, la señora. Dilan, César y Diego muy fuerte, contestaron a una voz diciendo: ¡Se quemó las manos por su hija, maestra! Milagros dijo ¡ah ya me acordé maestra, la niña decía que su mamá tenía manos feas! Omar también recordó la historia, así que dijo: “mira maestra tu dijiste que la señora tenía amor por eso salvó a la niña” ¡verdad que sí, eso dijiste maestra! Claro Omar, contesté.

Niños, ¿ya ven cómo el amor nos motiva a hacer grandes cosas? Les pregunté ¡siii! fue la respuestas de todos. ¡Muy bien! Dije, ahora, ustedes también van a poder expresar el amor que sienten por papá, mamá o algún familiar, ¿qué vamos a hacer maestra? Preguntó Carlos ¡van a escribir una carta!, respondí;

Asustadas Erika y Karen dijeron que ellas no sabían escribir; no se preocupen, les dije, ningún niño sabe escribir todavía, por lo que harán sus cartitas sólo con dibujos, ¿Cómo? Fue la pregunta de Félix, por lo cual les

expliqué que ellos primeramente debían pensar en algo que les gustaría regalar y luego lo dibujaran en las hojas que posteriormente les daría.

Muy emocionada Crisel expresó ¡yo voy a dibujar para mi mamá una rosa y un corazón, porque eso le quiero regalar! Diego dijo: ¡maestra yo le voy a dibujar a mi mamá un corazón pero quiero que esté muy grande, porque la quiero mucho, eso está muy bien, le dije.

César muy tímidamente explicó que él no sabía qué hacer, así que la maestra mencionó que podía dibujar una casita, un corazón o una flor, ¡ah ya se maestra! Dijo el niño ¿tú puedes dibujarme un corazón grandote para que yo lo pinte? ¡Sí! ¡Es que se lo quiero regalar a mi abuelita!

¡Yo ya terminé mi cartita mira maestra! dijo muy alegre Erika, por lo que la felicité, ya que me dejó muy sorprendida, porque por primera vez, la niña trabajó con mucha dedicación, además fue la primera que terminó su dibujo. Raymundo me mostró la carta que ya estaba casi terminada y me dijo que ya quería que viniera su mamá, para regalársela.

Después que los alumnos terminaron de dibujar les mostré un sobre de carta, luego les dije que ellos harían uno igual donde guardarían sus cartitas, Diego se puso muy contento y exclamo ¡siii, ya quiero hacer mi sobre!, así que repartí en forma individual el dibujo de un sobre de carta para que ellos, lo recortaran y armaran.

Finalmente terminaron los niños de elaborar el sobre y muy felices guardaron sus cartitas. Esperaron con ansias que llegaran las mamás, tan pronto como ellas se asomaron a la puerta, Omar y Alondra, corrieron a abrazar a su respectiva mamá, al tiempo que decían ¡mira mami te hice una cartita (ver anexos 8 y 9), porque te quiero mucho! ¡Que contentas estaban las mamás!

Actividad No.5

CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal y social.

ASPECTO A FAVORECER: Relaciones interpersonales.

COMPETENCIA: Adquiere conciencia de sus propias necesidades, puntos de vista y sentimientos, y desarrolla su sensibilidad hacia las necesidades, puntos de vista y sentimientos de otros.

SITUACIÓN DIDÁCTICA: Debemos obedecer.

TIEMPO: 30 minutos.

RECURSOS DIDÁCTICOS: Historia “Hay que obedecer”, ficha de trabajo, tijera, resistol.

Maestra ¿hoy que historia nos vas a contar? Preguntó Karla, los demás niños quedaron muy atentos escuchando, ¡Es sorpresa!, les dije, primeramente quiero hacerles una pregunta, ¿cuál maestra? Preguntó Omar, escuchen bien, quiero que me respondan con la verdad, “está bien” respondió Antonio, bueno proseguí, ¿Cuántos de ustedes son obedientes con mamá y papá?

Sin pensarlo, todos los niños levantaron las manos afirmando que eran muy obedientes, uno a uno fueron explicando la manera en que ellos obedecían, mi mamá me manda a cuidar a mi hermanito y yo les obedezco dijo Milagros, César también comentó que cuando su abuelita le pide que haga un mandado él le obedece, José Antonio mencionó que si no obedece, le pegan y por eso siempre obedecía a su papá.

Me agrada escuchar que en sus casas ustedes ya han aprendido a ser obedientes, les dije, pues este es un valor muy importante que deben aprender ahora que están pequeños. Pero ¿me pueden decir qué pasa

cuando somos desobedientes? Nuevamente las manos se levantaron y las respuestas surgieron unas tras otras, “a mi me pega mi mamá”, fue la respuesta de Alejandro, Kasandra dijo que a ella la castigaban, di un tiempo para que ellos se expresaran.

Ahora les voy a narrar la historia “hay que obedecer” ¿Quieren escucharla? pregunté ¡Si!, ¡si!, ¡si! Fueron las respuestas, de los niños.

Empecé a contarles la historia después de pedirles que pusieran atención. Está es la historia de Lupita una niña que era muy desobediente, les dije. Lupita - dijo la mamá, - recoge tus juguetes que están tirados -¡ay no quiero mamá ----estoy cansada!, respondió la niña un poco enojada.

Al poco rato entró el padre de Lupita y le pidió que fuera a buscar un vaso de agua -¡oh nooo!, gritó muy enojada -¡no me dejan descansar todo el día me piden que haga cosas! ¡Estoy harta!, vociferó, al momento que salio dando un portazo.

Maestra dijo Alejandro ¡que niña tan grosera era Lupita!, “yo no soy así comentó Kasandra, ¡es niña fea!, afirmó Fátima, y añadió yo sí obedezco.

Continué contando la historia y a medida que les iba narrando, los niños, se mostraban más y más enojados por la actitud de la niña. Al terminar la historia, Crisel mencionó que estaba contenta porque Lupita no se murió y además ahora ya no iba a ser desobediente con su mamá.

Por último se le repartió a cada niño un rompecabezas (ver anexo10) (dibujo de la carita de la niña de la historia), para que lo pintaran y recortaran, pues al final se lo llevarían a casa y con el mismo contarán a mamá la historia que habían aprendido en este día.

Actividad No. 6

CAMPO FORMATIVO: Lenguaje y comunicación.

ASPECTO A FAVORECER: Lenguaje escrito.

COMPETENCIA: Expresa gráficamente las ideas que quiere comunicar y las verbaliza para construir un texto escrito con ayuda de alguien.

SITUACIÓN DIDÁCTICA: Yo comparto.

TIEMPO: 30 minutos

RECURSOS DIDÁCTICOS: Historia “La niña que no quiso compartir”, hojas blancas, crayolas.

En esta ocasión inicié la actividad conversando con los niños sobre la importancia del valor, compartir, para lo que primeramente les pregunté si ellos ya habían escuchado esta palabra.

Alejandro contestó bien pronto diciendo: “sí a mí mi mamá me dice que yo debo compartir mis juguetes con mi hermanita”, ¡a mí no!, dijo Omar, su respuesta me sorprendió mucho porque durante las veces que salíamos al recreo a jugar, él era uno de los niños que compartía su lonche y juguetes con Dilan, Félix, Diego, Leo y otros amiguitos.

Por qué dices eso, le pregunté “es que mi mamá dice que debo cuidar mucho mis juguetes, si los presto me los rompen después”

Les voy a contar una historia les dije, ¡si maestra a mi me gusta oír historias!, dijo emocionada Fátima.

Comencé a narrarles la historia de Lulú, quien era una niña que no compartía sus juguetes.

¡Estrella, Estrella!, ¡mira mi nueva muñeca que me acaban de comprar mis papás! ¡Ah pero que bella era!, exclamó Estrella, -¡préstamela un ratito solamente! - ¡sii!, suplicó.

-¡claro que noooo! -¡tú me la puedes romper!, respondió Lulú - bueno ¡mejor me voy! dijo Estrella, un poco triste porque su amiguita no quiso compartir su muñeca y se fue a jugar solita en el patio de su casa.

Al poco rato Linda iba pasando por la casa de Lulú quien a su vez la llamó y también le mostró su muñeca.

¡Linda ven mira mi nueva muñeca! Linda se acercó bien rápido y con unos ojos bien grandotes contempló la hermosa muñeca.

¡Ay Lulú sí que es preciosa tu muñeca!, dijo la niña ¡yo quiero abrazarla!, ¡ay le quiero peinar estos rizos tan lindos que tiene!

¡No, no, nooo, no la toques dijo sobresaltada Lulú, es sólo mía y yo solamente puedo jugarla.

Linda con una lagrima en los ojos, le dijo muy triste ¿por qué me llamaste sino querías compartir tu muñeca conmigo? ¡Ah!, era sólo para que la vieras, contestó Lulú. ¡Ya nunca voy a jugar contigo!, dijo Linda y se fue a donde estaba jugando su amiguita Estrella.

Linda y Estrella Jugaron muy divertido, pues ambas llevaban juguetes que compartieron con otras compañeritas que estaban ahí jugando.

Lulú por su parte estaba feliz con su muñeca, la peinaba, la vestía, le daba de comer, la bañaba y así se pasó muchos días jugando con ella, ¡ah! Pero un día se aburrió de jugar con su muñeca y ya no le parecía tan bonita.

Así que empezó a buscar a sus amiguitas Linda y Estrella, cuando las encontró ¡que pena ya no querían jugar con ella! ¡No me importa! dijo enojada y se fue a su casa pero, ¡oH que aburrido!, ¡con mi muñeca no puedo platicar ni correr!

Pensaba la niña, de pronto ¡ah ya se que voy a hacer! ¡Voy a llevar mi muñeca con las niñas y les voy a decir que me perdonen y que ahora sí les prestaré mi muñeca!

Sin esperar, la niña salió corriendo y llegó donde estaban sus amiguitas, con una gran sonrisa en los labios las llamó y les dijo ¡miren traje mi muñeca para que ustedes jueguen con ella!

¡No te creo!, dijo Estrella un poco enojada, ¡tienen que creerme! ¡estoy diciendo la verdad! Dijo Lulú al momento que una lágrima resbaló por la mejilla.

¡No llores! dijo Linda si puedes jugar con nosotras.

¡Qué feliz estaba Lulú compartiendo su muñeca con sus amiguitas y aunque le costó aprender a compartir, estoy segura que nunca olvidó la lección!

¡Me gustó mucho esta historia, porque aprendí que debo compartir más juguetes con mi amiguita expresó Fátima, también a mí me gustó dijo Crisel, maestra a mí me gustó mucho mencionó Omar.

Después de que los niños expresaron comentarios acerca de la historia les pedí que pensarán en alguna cosa que ellos pueden compartir con otros niños, seguidamente les repartí hojas donde hicieron sus dibujos (ver anexos 11, 12, 13, 14, 15, 16).

En esta actividad los niños se involucraron en la actividad, y al dialogar con ellos acerca de la historia, los niños expresaron que habían aprendido, que no debían ser egoístas como Lulú, sino que debían compartir con sus amiguitos, muy entusiasmados dibujaron cosas que iban a compartir con otros niños.

Actividad No. 7

CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal y social.

ASPECTO A FAVORECER: Identidad personal y autonomía.

COMPETENCIA: Reconoce sus cualidades y capacidades y la de sus compañeras y compañeros.

SITUACIÓN DIDÁCTICA: La ranita perseverante.

TIEMPO: 30 minutos.

RECURSOS DIDÁCTICOS: Cuento “Las ranitas Piki y Lolis”

Al iniciar la actividad les dije a los niños que hablaríamos acerca del valor de la perseverancia, ¿han escuchado alguna vez esta palabra? Les pregunté

¡nooo!, respondieron todos, con cara de duda.

Pues hoy van aprender un nuevo valor les dije así que pongan mucha atención, porque les voy a narrar un cuento muy pequeñito, pero que nos enseña una gran lección.

¡Están listos! ¡siii!, respondieron a una voz, por lo que proseguí a contarles el cuento, ¡un día! Andaban paseando dos amigas ranitas, una se llama Piki y la otra Lolis.

¡Mira Piki dijo Lolis -¡ves esas flores bonitas! ¡Si y son hermosas! Contestó Piki ¡vamos a buscar una!, dijo emocionada Lolis ¡si vamos!, contestó

Piki. Juntas emprendieron el camino ¡ya estaban por llegar! ¡Cuando de pronto!

¡ay nooo!, gritó Lolis ¡me estoy hundiendo en una cueva! ¡nooo yo también!, exclamó Piki y ¡plof! Que cayeron en la cueva.

Lolis tenían mucho miedo y no sabía qué hacer para salir de la cueva, por lo que después de un rato se sintió perdida, sin esperanzas de salir de ahí. Al poco rato llegaron otras ranitas a la orilla de la cueva y al ver a las ranitas que estaban en la cueva exclamaron asustadas, ¡nooo pobrecitas ranitas pronto morirán porque de ahí nadie las podrá sacar!

Lolis que escuchó la conversación dijo ¡estamos muertas! Por lo que se quedó dormida sin hacer nada, tan sólo esperando la hora de morir.

Piki por su parte dijo ¡no yo no voy a morir aquí!, ¡yo voy a salir! ¡Tengo que perseverar! ¡Voy a brincar mucho hasta que salga de esta cueva y si tengo que morir que sea luchando!

Después de brincar por mucho tiempo Piki ¡por fin! pudo salir de la cueva, con tristeza miró cómo su amiga Lolis había quedado muerta, sepultada en la cueva, y todo por no perseverar.

¡Maestra! Preguntó Alejandro ¿verdad que si la ranita Lolis hubiera luchado como Piki no estaría muerta? ¡Así es Alejandro!, respondí, ¿ven que es importante este valor, porque nos enseña que cuando no sabemos hacer algo debemos intentarlo muchas veces hasta que lo alcancemos? Pregunté.

Ustedes, dije a los niños, cuando llegaron al salón por primera vez no sabían muchas cosas que ahora ya saben y las han aprendido por que han sido perseverantes al venir a clases.

¡Yo ya he aprendido a hacer mi nombre! dijo Omar con cara de satisfacción, ¡también yo!, expresó Fátima. Al final repartí a cada niño, el dibujo de una ranita para que colorearan y después escribieran el nombre de Piki en la ranita, que se llevaría a casa, para compartir lo aprendido con sus papás (ver anexos 15, 16, 17)

Actividad No. 8

CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal y social.

ASPECTO A FAVORECER: Relaciones interpersonales.

COMPETENCIA: Interioriza gradualmente las normas de relación y comportamiento basadas en la equidad y el respeto.

SITUACIÓN DIDÁCTICA: Voy a ser mejor.

TIEMPO: 40 minutos

RECURSOS DIDÁCTICOS: Palitos de madera, de 40 y 10 cm, libros para recortar, dibujos con frases de valores, resistol, tijeras.

Comenzamos la actividad recordando algunos valores que ya hemos visto antes, fue sorprendente escuchar hablar a los niños quienes recordaban muy bien cada valor que se les había enseñado.

Fátima, Diego, Antonio, Omar y César fueron los niños que más recordaban el valor del amor, pues les gustó mucho la historia “las manos de mamá”, les dije que es importante que desde niños aprendan a practicar los valores, que los ayudan a crecer para ser hombres y mujeres de bien.

Por lo que les pregunté, qué les gustaría ser de grande, y cómo les gustaría ser, Alejandro dijo ¡yo quiero ser un maestro bueno! “Yo un piloto” respondió Omar, Y yo dijo Diego quiero ser un trailerero como mi papá.

Después de escuchar sus respuestas les dije que traía una corta historia para contarles, de un personaje muy querido y recordado por las personas ¿de quié? Preguntaron los niños.

¡Ah!, es de un señor que se llamaba Benito Juárez ¿han oído hablar de él? Pregunté “no yo no”, “yo tampoco”, contestaban, continué diciendo: este señor cuando estaba pequeñito así como ustedes, era muy humilde y sencillo.

No podía ir a la escuela, porque tenía que ayudar a su mamá, ¡yo también ayudo a mi mamá!, mencionó Karla.

Que bueno que lo haces Karla dije; así como tú ayudas a tu mamá, lo hacía éste niño, desde pequeñito conocía los valores era responsable, respetuoso, obediente, amaba a los demás, era honesto y honrado.

Por eso cuando creció llegó a ser un gran hombre a quien la gente quería mucho ¿A ustedes les gustaría ser personas buenas cuando sean grandes? Pregunté ¡A mi sí! yo voy a ser bueno dijo Alejandro.

Después de escuchar las respuestas de los niños les comencé a explicar que para ser exitosos, es necesario construir una escalera de valores.

Por lo que Omar dijo que él quería hacer su escalera de valores, sí Omar le dije, cada niño va a elaborar una escalera, pero antes vamos a pensar en cinco valores, para que cuando ustedes hagan sus respectivas escaleras, coloquemos un valor en cada peldaño.

Nuevamente repasamos los valores y seleccionamos los que pondríamos en las escaleras, los cuales fueron humildad, respeto, honestidad, amor y perdón. Ya que consideramos que son algunos de los valores que nos ayudan a desarrollarnos como personas morales.

Finalmente se repartió el material para que los niños empezaran a elaborar las escaleritas, que no fue posible terminar, ya que estuvo un poco difícil para ellos, Sergio fue el único que armó la escalera.

Diego por su parte dijo que no sabía cómo hacerlo, Félix con cara triste mencionó que no podía, por lo que fue necesario replantear la actividad para otro momento, pues la hora de irse a casa había llegado. Así que en esta ocasión los niños sólo pudieron pintar los palitos, que posteriormente usaron para armar las escaleritas.

Actividad No. 9

CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal y social.

ASPECTO A FAVORECER: Identidad personal y autonomía

COMPETENCIA: Reconoce sus cualidades y capacidades y las de sus compañeras y compañeros.

SITUACIÓN DIDÁCTICA: Aprendiendo a perdonar.

TIEMPO: 30 minutos.

RECURSOS DIDÁCTICOS: Vaso transparente con agua, gotero, yodo, cloro, historia "Teté y Katy"

En este día los niños estaban muy contentos, realizando los ejercicios de activación, al terminar pasaron muy ordenaditos al salón, donde realicé con ellos esta actividad.

Hoy, como era costumbre, llegué al salón y al buscarlos, no los encontré, ¡Omar! ¡Diego! ¡Antonio!, les hablé pero nadie respondió así que comencé a buscarlos debajo del escritorio, detrás de la puerta y ¡por fin!, aparecieron todos muy sonrientes. ¡Cómo disfrutaba estos momentos con los niños!

Inicié la actividad, preguntado, si había algún niño que después de pelearse con su mejor amigo, volvían a jugar como sino no hubiera pasado nada. Omar contestó que él, cuando se pelea con su amigo Fernando, no le da importancia a la situación y pronto vuelve a jugar con él.

¡Yo, si me peleo con mi amiguita ya no juego con ella! Dijo Crisel, bueno dije a la niña, el valor que hoy vamos a aprender habla acerca del perdón y nos enseña que debemos saber perdonar, cuando los amigos u otras personas nos ofenden, o también si nosotros ofendemos a alguien,

debemos ir y pedir perdón. Para que entiendan mejor voy a contarles la historia “Teté y Katy”

Estas era dos amiguitas que se querían mucho, ¡siempre andaban juntas para todos lados!, ¡hasta comían juntas! Lo primero que hacían después de levantarse era salir rápido a encontrarse para jugar,

Un día a Teté, su prima le regaló varios vestidos bonitos para que saliera a pasear o fuera a las fiestas, ¡mamá!, dijo Teté ¡mira que lindo está este vestido rojo déjame que me lo ponga para ir a jugar con Katy ¡noo exclamó la mamá!, ese vestido es sólo para cuando salgamos a pasear.

¡Pero mami sólo es un ratito para mostrárselo a Katy! Insistió la niña ¡anda dejame! ¡Está bien!, dijo la mamá ¡sólo es un ratito recuerda!

¡Muy contenta Teté, salió a buscar a su amiguita! Al llegar a la casa de Katy, la puerta se abrió y desde adentro se escuchó la voz de Katy, que dijo ¡pásale! estoy muy ocupada pintando mi hermoso cuadro.

¡Viste qué lindo me está quedando!, dijo, sin voltear a mirar a Teté. ¡Sí es bonito!, contestó Teté, ¡de pronto sopló un viento muy fuerte!

Por lo que el cuadro de Katy salió volando justo donde estaba parada Teté ¡oh no, mi vestido!, gritó la niña, ¡mi cuadro se rompió en tu cara de chango! dijo Katy sacando la lengua.

¡Ya no te quiero y nunca voy a jugar contigo! dijo Teté quien salió llorando para su casa. Los días pasaron y estas amiguitas ya no se querían y ninguna quería disculparse.

Teté le decía a su mamá que no iba a perdonar a Katy porque se había burlado de ella y además le dijo cara de chango. ¡Que enojada estaba la niña!

¡Qué feo verdad maestra que no se querían perdonar!, mencionó Kasandra, ¿qué más pasó? Preguntó Alejandro.

Un día se dieron cuenta que a pesar de todo ambas se querían y sólo porque no se atrevían a pedir perdón no se hablaban, así que Katy decidió ir a buscar a Teté y pedirle perdón por haberse burlado de ella, ¿me perdonas por todo lo que te hice? le dijo a Teté, pero la niña no la quería perdonar, muy triste Katy empezó a llorar.

Teté también comenzó a llorar y le dijo a su amiguita ¡yo había decidido no hablarte más! Pero creo que si nos perdonamos, podemos volver a ser amigas otra vez ¡está bien, te perdono! dijo Teté dando un fuerte abrazo a Katy

¿Entendieron por qué es importante perdonar? Pregunté ¡si para tener amiguitos, contestó Carlos.

Finalmente realicé un experimento, para que ellos comprendieran mejor este valor. Mostrando un vaso con agua, dije a los niños que se imaginaran que el agua era el corazón, ahora miren dije este liquido café se llama yodo, imaginen que el yodo son las ofensas que nos decimos.

Pasé a Cesar para que depositar en el vaso unas gotas de yodo ¡oh!, dijo Antonio ya se puso negra el agua, así se pone el corazón cuando guardamos rencor y no queremos perdonar les dije ¡ah!, pero hay un elemento que sirve para blanquear esta agua negra les dije ¡cual maestra!, quiso saber Omar el perdón le dije al tiempo que les mostré un vasito con cloro.

Pensemos que este líquido es el perdón, luego pasó Diego a depositar varias gotas de cloro en el vaso y el agua volvió a quedar transparente, así queda el corazón cuando perdonamos les dije. ¿Quieren ustedes tener un corazón limpio? ¡siii!, respondieron, pues aprendamos a perdonar.

Actividad No. 10

CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal y social.

ASPECTO A FAVORECER: Relaciones interpersonales.

COMPETENCIA: Aprende sobre la importancia de la amistad y comprende el valor que tienen la confianza, la honestidad y el apoyo mutuo.

SITUACIÓN DIDÁCTICA: El pastorcito mentiroso.

TIEMPO: 40 minutos.

RECURSOS DIDÁCTICOS: libro de cuentos, hojas blancas, crayolas, canto “guarda tu lengua del mal”, cd, grabadora.

Para desarrollar esta actividad con los niños comencé primero preguntándoles, sí a ellos les gustaba decir mentiras, ¡hay maestra eso es malo!, dijo Carlos mirándome con asombro.

¡A mí sí me gusta decir mentiras!, respondió Omar, riéndose, dime Carlos ¿por qué no es bueno decir mentiras? Pregunté al niño, ¡ah! porque dice mi mamá que a los niños mentirosos nadie los quiere, fue su respuesta, mirando a los demás niños les pregunté que pensaban ellos.

Alejandro, junto con Karla expresó que no es bueno decir mentiras, por lo que les dije que ellos tenían razón, pues las personas mentirosas pierden a los mejores amigos, el respeto de las personas y nadie puede confiar en ellos.

Después les conté el cuento “el pastorcito mentiroso”

Había una vez un niño pastorcito, que cuidaba muchas ovejas, todos los días las llevaba a pastar cerca de donde trabajaban unos leñadores que eran buenos hombres, ¡ay!, ¡que aburrido era hacer lo mismo todos los días!, pensó el pastorcito.

¡Quiero hacer algo que sea divertido! ¡oh!, ¡pero qué puede ser! Se decía; un día se le ocurrió una gran idea que, sólo de pensarlo era emocionante ¡claro! Para él.

¡Auxilio!, ¡auxilio!, ¡auxilio!, los lobos se comen a las ovejas gritaban lo más fuerte que podía. Pronto llegaron los leñadores y se dieron cuenta que era mentira así que un poco enojados siguieron trabajando.

El pastorcito por su parte moría de la risa, así lo hizo durante varios días ¡ay qué divertido es esto decía! Pero un día se le acabó la diversión porque de verdad llegó el lobo y por más que gritó por ayuda nadie lo socorrió.

Triste, quedó contemplando cómo el lobo, se comía a las ovejitas. ¡Pobre pastorcito! cuánto le costó aprender que no es bueno decir mentiras.

Le dije a Omar si debía decir mentiras o no, sonriendo contestó que ya sabía que no era bueno decir mentiras, pero que sólo quería jugar por un rato.

A los niños les gustó mucho el cantito “guarda tu lengua del mal” que aprendimos este día, Antonio mirándome con una carita de emoción dijo ¡ya me aprendí este cantito! ¿Quieres que te lo cante? Me preguntó ¡claro!, respondí ¡me gusta que rápido te aprendiste el canto!

Después conversé con los niños acerca del valor de la honestidad y les dije que cuando somos honestos, no decimos mentiras, sólo hablamos la verdad. Este es un valor que el pastorcito del cuento no tenía, les dije, pero hoy ustedes, han aprendido que debemos ser honestos.

Al final repartí hojas blancas a los niños para que ellos dibujaran todas las cosas que recordaran del cuento (ver anexo 20).

Me gustó, que mientras hacían sus dibujos, recordaban que decir mentiras no es bueno, y que debían decir siempre la verdad .

CONCLUSIÓN

La influencia de la inmoralidad que impera en la sociedad de nuestros días afecta mayormente a los niños, quienes vulnerables de ser arrastrados por la corrupción y la inmoralidad.

¿Es posible librar a los niños de ésta situación tan degradante? ¡Sí! Esta es la razón por lo cual los padres y los maestros están llamados a realizar esta obra, mediante la aplicación de valores que, forma y transforma la vida del educando.

El trabajar con el grupo de segundo año de preescolar, fue un experiencia enriquecedora y muy importante para mi vida, ya que tuve la oportunidad de iniciarme en el trabajo docente con los infantes. Conviviendo día a día con este grupo tan especial, pude ver cómo ellos, aprenden todo lo que el educador les enseña.

De ahí la importancia de vivir, de acuerdo a la altura de lo que uno, como docente pretende ser, pues los niños se fijan aún en los detalles más mínimos, todos los actos son analizados cuidadosamente por ellos.

Al trabajar los valores con el grupo de preescolares, pude apreciar los cambios tan sorprendentes producidos en ellos. Al principio no mostraban interés por llevarse entre sus compañeritos, pues preferían jugar solos a estar acompañados.

Fue hermoso ver cómo a medida que el tiempo fue pasando, iban desarrollando el aspecto sociafectivo y cognitivo, ahora jugaban entre ellos, compartían sus juguetes y en ocasiones hasta compartían el lonche.

Fueron adquiriendo y practicando algunos valores tales como: El respeto, el amor, la honestidad, el compañerismo, etc., que los ayudaron a relacionarse con sus maestras y con sus compañeritos.

El dialogar con ellos dentro y fuera del salón, la narración de cuentos e historias, y los momentos jugando a la hora del recreo, fueron momentos que los niños disfrutaban mucho por lo que estas estrategias me ayudaron a trabajar los valores en los niños.

Insto a cada maestro educador de nivel preescolar que aproveche esta etapa de la infancia para sembrar en el corazón de cada pequeño, aquellos valores que los preparan para llegar a formar una sociedad estable, sana, y ética.

ANEXOS

Anexo No. 1

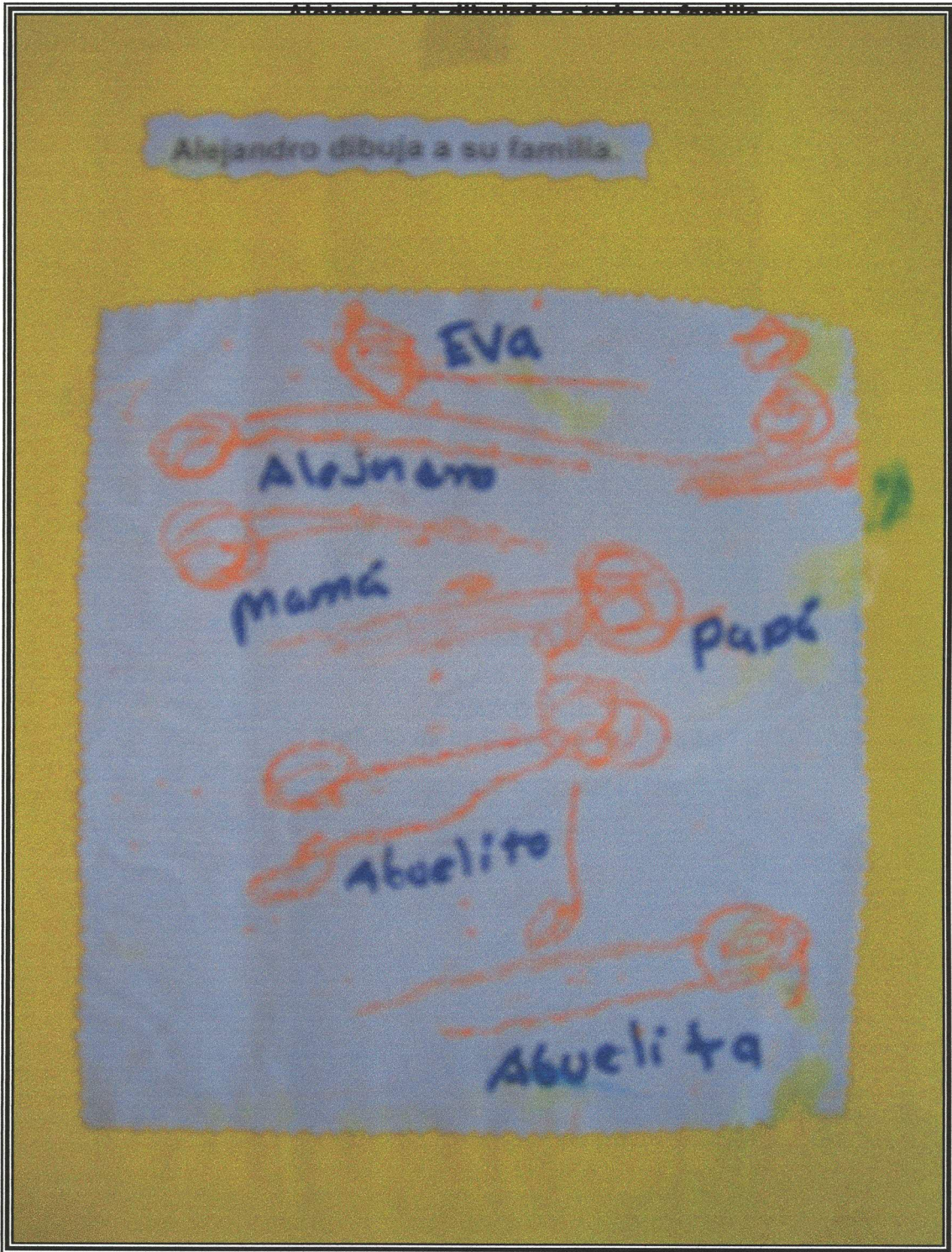
Canto “La familia”

El papá, el papá,
¿A dónde está
Aquí está, aquí está
ellos se saludan,
ellos se saludan,
y se van, y se van.

La mamá, la mamá
¿A dónde está?
Aquí esta, aquí está,
ellos se saludan,
ellos se saludan,
y se van, y se van.

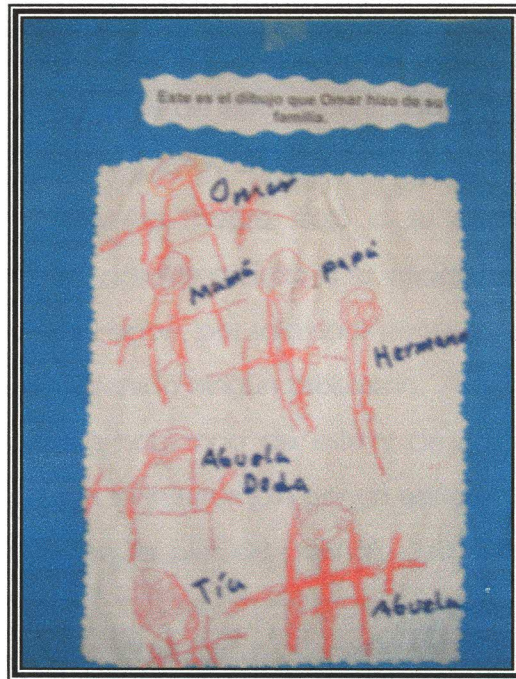
(De la misma manera se cantan, el hermano, la hermana, el bebé).

Anexo No. 2



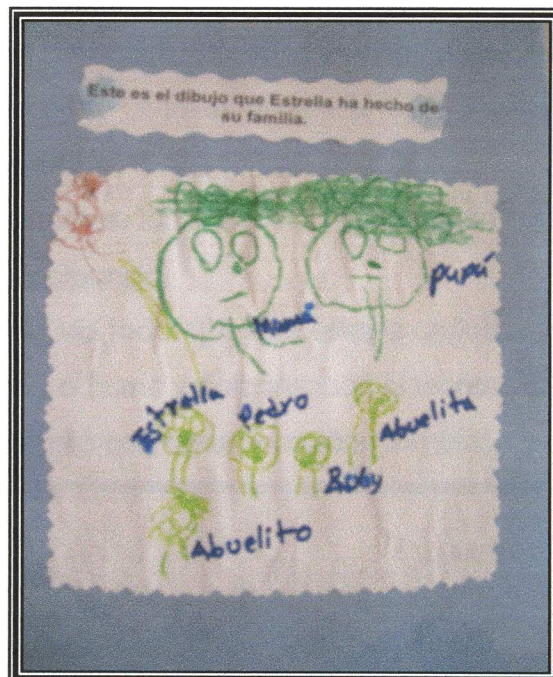
Anexo No.3

Así quedó el dibujo que hizo Omar, de los miembros que componen su familia



Anexo No. 4

Trabajo de la actividad “La familia”



Anexo No.5

Yo no se cuándo sucedió. Quizá hace cincuenta años, o tal vez cien. Pero eso no me importa. La historia era ya antigua cuando yo era muchacho, y de esto hace ya bastante tiempo. Te la voy a contar porque sé que te va a gustar.

Cierta vez una joven madre dejó a su pequeña bebita durmiendo en su cuna, y se fue a visitar a su vecina; muchas veces antes había dejado a su bebé, por solo unos pocos minutos y, hasta entonces, nunca había tenido ningún problema. Al llegar a la casa de la vecina estuvieron hablando de esto y de aquello pero de repente la conversación se interrumpió por un estridente sonido que siempre les hacía poner "la piel de gallina". Era la sirena de los bomberos.

-No se preocupe -le dijo la vecina-. Seguramente se habrá incendiado un campo. Muchos campos arden esta época del año.

Pero la sirena sonó otra vez, y otra.

-Debe ser algo serio -comentó la joven mamá-.

-Oh, no se preocupe -le dijo la vecina-. Estoy segura de que no es cerca de aquí. Y ¡mire! ¡la gente está corriendo! ¡Y va en dirección a mi casa!.

Y sin decir más se lanzó hacia la calle y corrió con la multitud que se estaba agolpando.

Entonces lo vio todo. ¡Lo que estaba ardiendo era su propia casa! Las llamas y el humo ya alcanzaban el techo.

-¡Mi hijita! -gritó con desesperación- ¡mi hijita!

Anexo No.6

La multitud se había agolpado alrededor de la casa, pero ella, como enloquecida, se abrió paso a través de todos.

-¡Mi hijita! ¡mi hijita! ¡mi pequeña margarita!

Un bombero logró asirla del brazo.

-¡Usted no puede pasar! -gritó-, morirá quemada.

-¡Déjeme ir! ¡déjeme ir! -a su vez gritó la pobre madre, librándose del bombero y lanzándose adentro de la casa envuelta en llamas.

Ella sabía exactamente dónde ir. Y corriendo a través del humo y las llamas, tomó a su preciosa hijita entre sus brazos y se dio vuelta para regresar. Pero debido al espeso humo, le faltó el aire y cayó desvanecida; se hubiera quemado viva juntamente con su bebé si un bombero no la hubiera rescatado y sacado afuera.

¡Qué alegría la de todos cuando aparecieron los tres! Pero, he aquí que, a pesar de que el bebé había sido salvado sin daños, la pobre madre había recibido grandes quemaduras. Unos amigos la pusieron en una ambulancia y la llevaron al hospital. Una vez allí, se dieron cuenta de que sus manos, sus valerosas y queridas manos que habían levantado al bebé de la cuna envuelta en llamas, estaban terriblemente quemadas. Toda su belleza, de la que ella había estado tan orgullosa, se había ido. A pesar de que los médicos hicieron todo lo posible para salvar esas manos, quedaron enjutas y marchitas por el resto de su vida. Varios meses después la valerosa madre fue dada de alta en el hospital, y ella y su bebé pudieron regresar a su hogar.

Las semanas se convirtieron en meses, y los meses en años. Un día Margarita que ahora tenía ocho años de edad, vio a su mamá

Anexo No.7

lavando platos en la cocina. De pronto se despertó su curiosidad por algo que siempre había visto, pero que no le había llamado la atención.

-Mamá -dijo-, ¡que manos tan feas tienes!

-Sí, querida -repuso la mamá con calma, a pesar de que había un gran dolor detrás de sus palabras. Son feas, ¿verdad?

-¿Pero por qué tienes unas manos tan feas cuando la otra gente tiene unas manos bonitas? -insistió Margarita, sin saber que cada una de sus palabras era como una espada que se clavaba en el corazón de su madre.

Las lágrimas inundaron los ojos de la mamá.

-¿Qué pasa? ¿qué hice de malo? -preguntó Margarita.

Entonces la mamá tomó de la mano a Margarita y, dirigiéndose a la sala, donde se sentaron cómodamente le dijo:

-Tengo que decirte algo, querida-

Y entonces le contó su historia, una historia que Margarita no conocía.

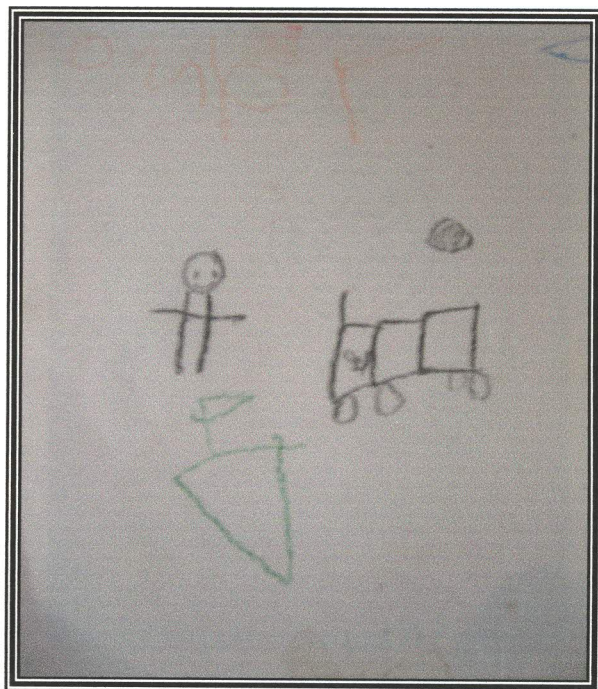
-Mis manos eran hermosas hasta entonces... -se interrumpió la mamá-; pero lo importante es que el bebé se haya salvado, ese bebé... ¡eras tú!

Margarita tomó las manos retorcidas de su mamá entre las suyas, mientras las lágrimas se deslizaban por sus mejillas.

-Querida mamá -dijo conmovida-, las tuyas son las manos más hermosas del mundo.

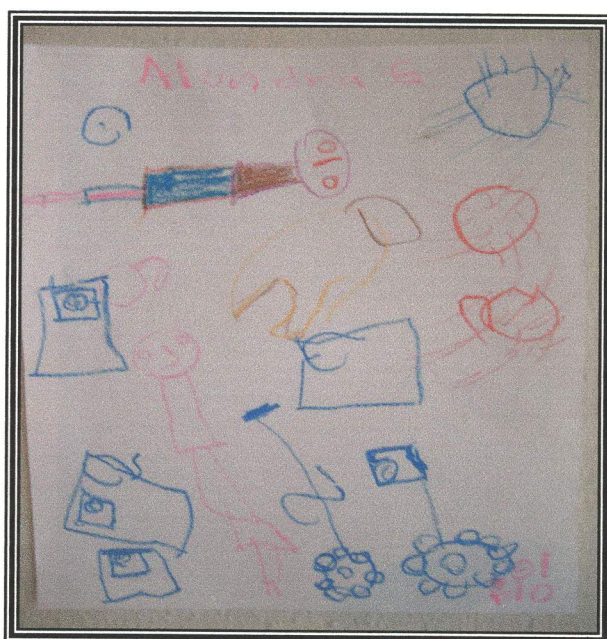
Anexo No. 8

Esta es la cartita que hizo Omar para regalar a su papá



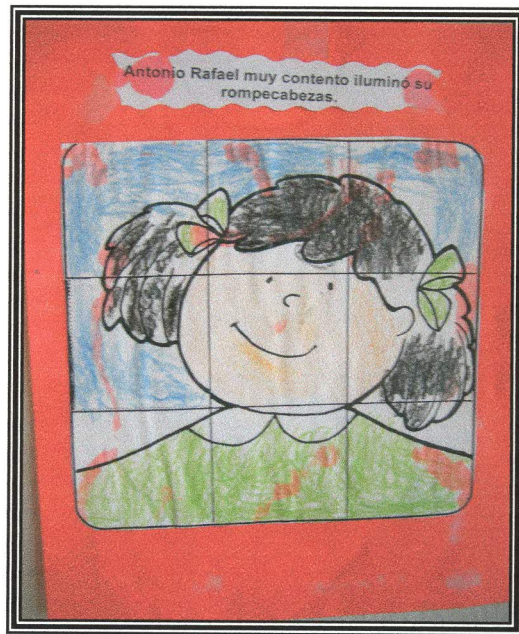
Anexo No. 9

Así quedó la carta que Alondra hizo para regalar a su mamá, mediante la cual le expresó cuanto la amaba.



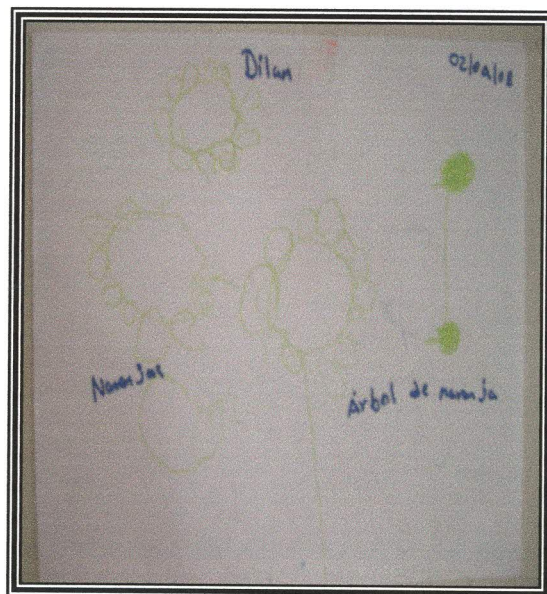
Anexo No. 10

En la actividad “Hay que obedecer” Antonio coloreó muy bonito, su rompecabezas.



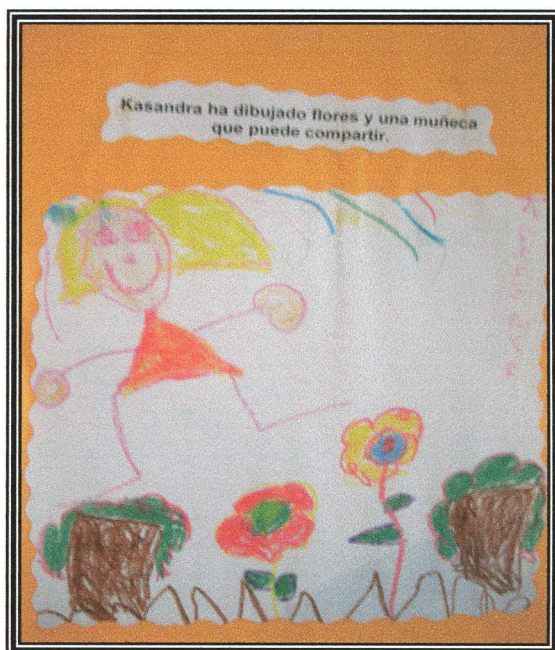
Anexo No. 11

Dilan, dice que él comparte con sus amiguitos muchas naranjas. Este es su dibujo



Anexo No.12

Trabajo de la actividad “Yo comparto”



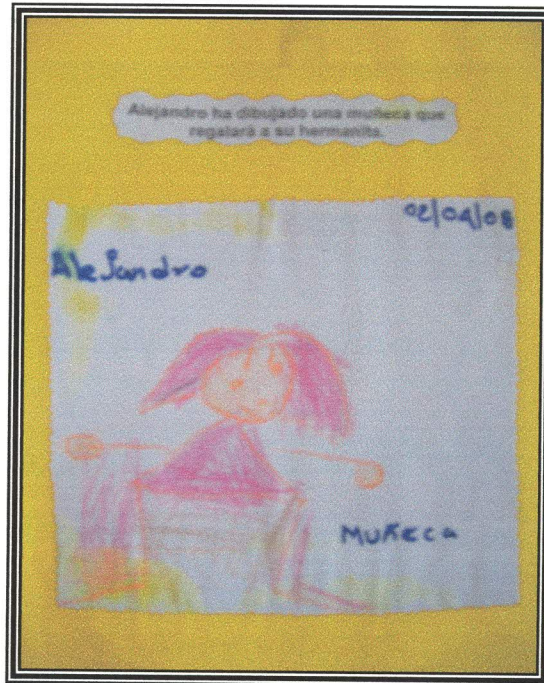
Anexo No. 13

Karla, pensó en lo feliz que se pondrá su amiguita, al regalarle esta linda muñeca, que ha dibujado.



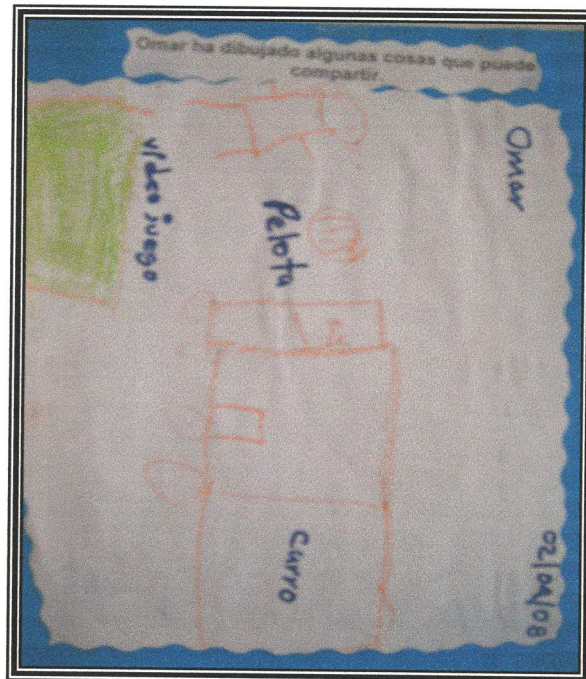
Anexo No.14

Esta es la muñeca, que Alejandro va a regalar a su hermanita.



Anexo No. 15

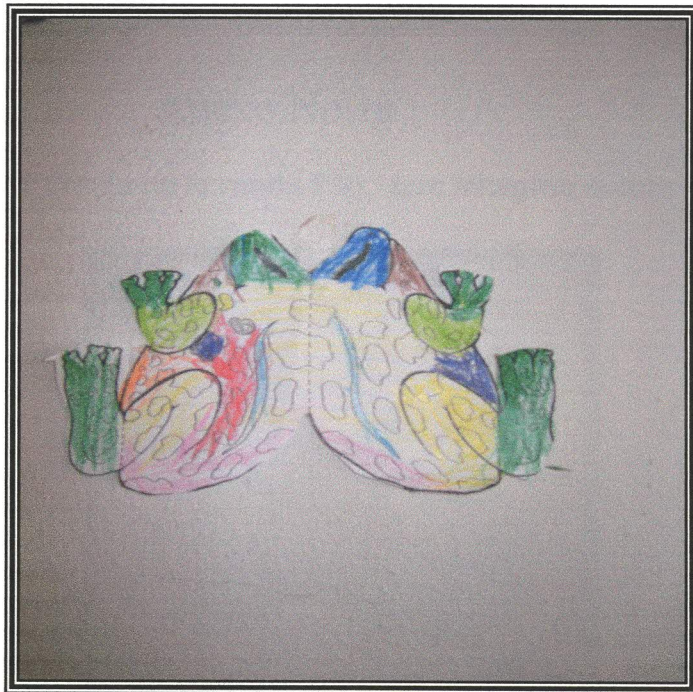
Trabajo de la actividad "Yo comparto"



Anexo No.16
Trabajo de la actividad “yo comparto”

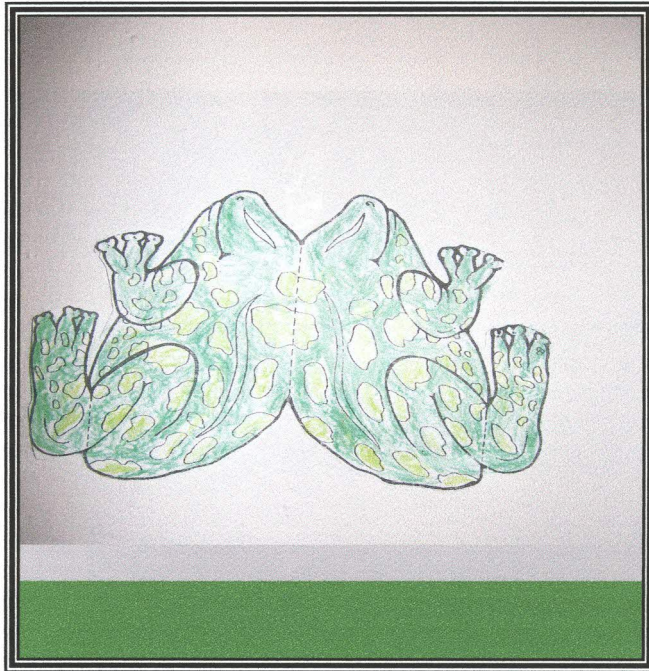


Anexo No. 17
Kasandra, creativamente, ha coloreado a la ranita Piki, de la actividad
“la ranita perseverante”



Anexo No.18

En la actividad “la ranita perseverante” Omar muy contento coloreó a la ranita “Piki”



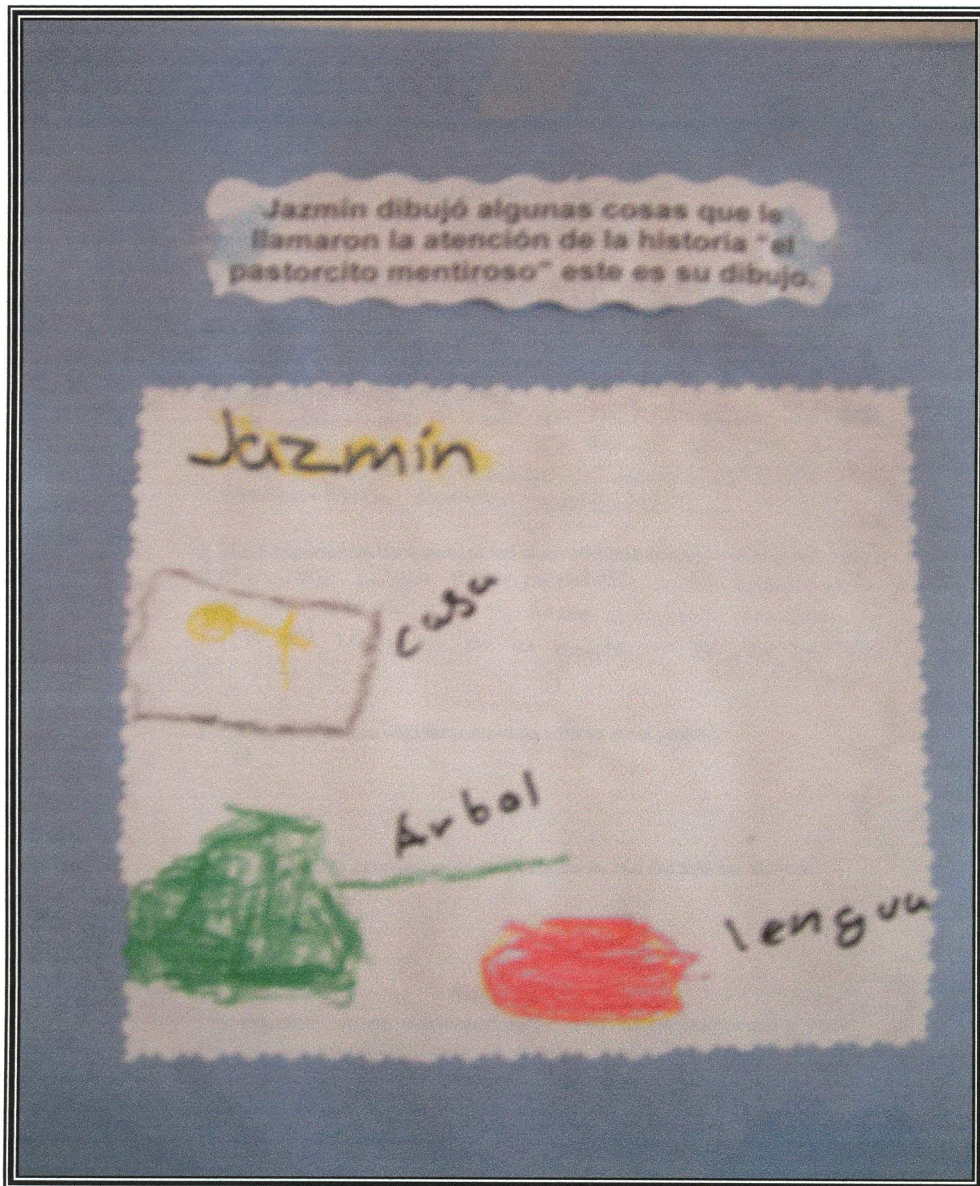
Anexo No.19

Así quedó el dibujo de la ranita Piki, que Milagros coloreó



Anexo No. 20

Trabajo del cuento "El pastorcito mentiroso"



Anexo No 21

Padre: Fabiola Hdez.
Niño(a): Fátima

ENCUESTA PARA PADRES DE FAMILIA
DE LOS NIÑOS DE 2DO "A"
DEL JARDÍN DE NIÑOS
"GABRIELA MISTRAL"

Muy apreciados padres su colaboración en esta encuesta es de suma importancia por lo que se requiere sea lo más exacto posible al contestar las preguntas.

1. ¿Qué son los valores para usted?

Los valores para mí son que mi hijo sepa lo que es bueno para ella, a que tiene derecho y a respetar a las personas así como aprenda a comportarse con las personas.

2. ¿Qué importancia tiene para usted el aprendizaje de valores en su hijo y por qué? mucha porque él aprenderá a ser servicial con los demás y a cuidarse y a que no le falte el respeto a la gente ni se lo falten a ella.

3. ¿Considera que su hijo ha aprendido valores en el jardín?

Si

4. ¿Ha observado cambios en la conducta de su hijo durante los últimos meses? Si

5. ¿Le gustaría conocer más acerca del tema de los valores por qué sí y por qué no? Si porque no tengo mucho conocimiento sobre el tema.

6. ¿Considera que la participación de la educadora ha sido importante en la enseñanza de valores en los niños? Si mucho

Anexo No. 22

Padre: Diana Aguilar
Niño(a): Dylan

ENCUESTA PARA PADRES DE FAMILIA DE LOS NIÑOS DE 2DO "A" DEL JARDÍN DE NIÑOS "GABRIELA MISTRAL"

Muy apreciados padres su colaboración en esta encuesta es de suma importancia por lo que se requiere sea lo más exacto posible al contestar las preguntas.

1. ¿Qué son los valores para usted?
Los valores son algo muy importante que los niños deben de aprender desde chiquitos.
2. ¿Qué importancia tiene para usted el aprendizaje de valores en su hijo y por qué?
Importancia tiene mucha, ya que es algo que los ayudara a ser mejores personas.
3. ¿Considera que su hijo ha aprendido valores en el jardín?
Si
4. ¿Ha observado cambios en la conducta de su hijo durante los últimos meses?
Si
5. ¿Le gustaría conocer más acerca del tema de los valores por qué sí y por qué no?
Si
6. ¿Considera que la participación de la educadora ha sido importante en la enseñanza de valores en los niños?
Si porque motiva a los niños

Anexo No. 23

ENCUESTA PARA PADRES DE FAMILIA
DE LOS NIÑOS DE 2DO "A"
DEL JARDÍN DE NIÑOS
"GABRIELA MISTRAL"

Padre: *Sarijuana Reyes*
Niño (a): *Alondra Gpe.*

Muy apreciados padres su colaboración en esta encuesta es de suma importancia por lo que se requiere sea lo más exacto posible al contestar las preguntas.

1. ¿Qué son los valores para usted?
Aprender, enseñar, Querer, Amar, Educar
2. ¿Qué importancia tiene para usted el aprendizaje de valores en su hijo y por qué?
*Tiene mucho valor.
Xq' el día de mañana q' crezcan
van a poder ser algo en la vida.*
3. ¿Considera que su hijo ha aprendido valores en el jardín?
Si
4. ¿Ha observado cambios en la conducta de su hijo durante los últimos meses?
Si
5. ¿Le gustaría conocer más acerca del tema de los valores por qué sí y por qué no?
Si xq' así podía ayudar a la niña.
6. ¿Considera que la participación de la educadora ha sido importante en la enseñanza de valores en los niños?
Si xq' ayuda

LISTA DE REFERENCIA

Austín Glenn (1988). Amor y poder entre padres e hijos. México: PROMEXA.

Bembhy, Nora. (2003). Colecciones didácticas de preescolar. Colombia: Magisterio.

BEAN, REYNOLD (2000). Cómo enseñar a sus hijos a ser responsables. Barcelona: DEBATE

Camps, V. (1994). Los Valores de la Educación. Madrid: Anaya/Alauda.

Chacón, N. (1999). Formación de valores morales, Cuba: Edit. Academia

Climent L. E. Carlos (1990). Cómo proteger a su hijo de la droga. Colombia: NORMA

Cohen H. Dorothy (2001). Cómo aprenden los niños. México: Secretaria de Educación Pública.

Coordinación de producción. (2005). El libro de los valores. México: Editorial televisa.

Curwin L. Richard. (1985). Cómo fomentar los valores individuales. España: CEAC

Diez Esther, González R. (1996). Taller de valores, España: Editorial Escuela

Defis Otilia, Montserrat Jubete (2000). "El entorno natural: contexto de valores". Bilbao: Desclée de Brouwer. Española.

Del Campo Martín Concepción. (1986). A ti, educadora, México: Porrúa.

Díaz Carlos. (1998). Diez palabras claves para educar en valores. España: Salamanca.

De la Mora, L. José G. Esencia de la filosofía de la educación. México: Progreso.

Feldman, Robert. (2002). Psicología. México: McGraw Hill

Fronzizi, R. (1966). ¿Qué son los valores? Introducción a la axiología. México: FCE.

- González Luis, Jorge (1991). Excelencia personal: Valores: México editorial FONT
- González, Rosa. (2001). Valores en familia. Madrid: CCS.
- Guerrero Narváez, Sanjuanita. (1998). Desarrollo de valores: estrategias y aplicaciones. México: Castillo
- Habenicht J. Donna (2000). Enséñales a amar. Colombia: APIA
- Law Nolte, Dorothy (1998).. Como inculcar valores a sus hijos. España:
- Lessin Roy. (1981). Como criar hijos felices y obedientes. Puerto Rico: BETANIA Plaza y Janes.
- Limón Ortega, Margarita (2008). Fichero de juegos y actividades del área de interacción sociocultural. Monterrey Nuevo León: Serna Impresos S.A.C.V.
- López Pablo (2006). Formación de valores en los niños. México: Editores mexicanos.
- Martínez Martín, Miguel. (1998) El contrato moral del profesorado. México: SEP
- Medina, Soraya (2003). La responsabilidad desde el preescolar. México: CEAC.
- Navarro Francece (2000). Detección de trastornos de la conducta. Barcelona España: SALVAT
- Pereira de Gómez, María Nieves. (1997). Educación en valores. México: Trillas.
- Pliego Ballestero, María. (1990). Valores y autoeducación. México: Revistas
- Renaud Jacqueline (1990). ¿Hay que decir no a sus hijos? Barcelona:SALVAT.
- Rokeach, M. (1973) The nature of human values. NY: Free Press.
- Rodríguez Estrada Mauro (1992). Los valores clave de la excelencia mexicana: McGrawHil.
- Santín H Lorna (2002). Como desarrollar los valores en los niños. México: Selector.

Secretaría de Educación Pública. (1993). Planes y programas de estudio. México: SEP.

SEP. (2004). Programa de Educación Preescolar 2004. México: SEP.

Scheler, M. (1941). Ética. Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético. Madrid: Revista de Occidente.

Schmelkes, Silvia. (2004). La formación de Valores en la educación básica. México SEP

Shiff. Hielen. (1989). Hijos Felices. México: Roca.

UNESCO. (2000). Marco de acción para la educación en valores en la primera infancia. Paris: UNESCO

UNESCO (2005)

Vásquez, E. (1999). Reflexiones sobre el valor I: Suplemento Cultural de Últimas Noticias, (p. 3).

Van Pelt Nancy. (2004). Hijos triunfadores. Colombia: APIA

Withe Elena. G. (1988). Conducción del niño. México: Asociación Editorial

White. E. (1996). La educación. Miami Florida: API

White, Elena. (1996). La Educación Cristiana. Miami, Florida: APIA

White. E. (2005). La familia de éxito. Bogota Colombia: API Interamericana.

White, Elena G. (1978). El hogar cristiano. Miami Florida: APIA

http://biblioteca.itson.mx/oa/desarrollo_personal/oa6/valores/v009.htm Guía didáctica para la educación en valores, Rosa Herrera (1998)

<http://www.capsantajulia.com.ar/factores.htm>. Dr. Ariel D. Busso, Pergamino, Mayo 2005

<http://www.valores.com.mx>

<http://actagainstviolence.apa.org/materials/publications/spanish/Discipline.pdf>

http://weblogs.clarin.com/educacion/archives/2007/05/poner_limites_es_ser_autoritario_segunda_parte.html

<http://www.ed.gov/espanol> Modified (2006).

Ziglar, Zig (1985) cómo criar hijos con actitudes positivas
En un mundo negativo. Colombia: Norma.